



reivindicaciones sociales entorno al espacio público en España



VALENTINA MOREIRA SUÁREZ
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANIS-
MO, UDELAR
TUTORA LAURA VIZCONDE
2018

00. RESUMEN	03
01. GLOSARIO	04
02. INTRODUCCIÓN	05
Antecedentes	
Introducción al Espacio público	
Objetivos	
Metodología	
02. EL ESPACIO PÚBLICO	06
i. El derecho al espacio público y la necesidad de apropiación	
ii. Los actores. Grupos, instituciones y personas involucradas	
iii. El caso español y la elección de los ejemplos	
03. ACTIVISMO Y AUTOGESTIÓN	
i. Construcción colectiva	10
ii. Procesos	
ii. Del suelo vacío a la okupación	
04. ESTUDIO DE CASOS	
i. Can Batllò: una sinergia activa	15
ii. Esta es una plaza: pluralidad en 1.500m ²	23
05. TRANSVERSALIDAD: redes + participación	
i. Can Batllò	30
ii. Esta es una pla.....	31
06. CONCLUSIONES	32
07. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	34



Resumen

Este trabajo se propone estudiar los procesos de colectivos barriales en su tarea para apropiarse del espacio público por medio del activismo y la autogestión. Se hará a la luz de dos ejemplos concretos: Can Batllò (Barcelona) y Esta es una plaza (Madrid). Se estudiarán los orígenes, los procesos participativos, identificando actores, -haciendo hincapié en el rol que cumplen las/os arquitectas/os-, las negociaciones y los retos que se debieron (deben) abordar, así como también los logros obtenidos.

Palabras clave: espacio público - colectivos - activismo - autogestión - okupación - participación

Autogestión: “conjunto de prácticas sociales que se caracteriza por la naturaleza democrática de las tomas de decisión, que favorece la autonomía de un ‘colectivo’. Es un ejercicio de poder compartido, que califica las relaciones sociales de cooperación entre personas y/o grupos, independientemente del tipo de estructuras organizativas o actividades, dado que expresan intencionalmente relaciones sociales más horizontales. El carácter multidimensional del concepto de autogestión (social, económico, político y técnico) nos remite a pensarlo como mucho más que una simple modalidad de gestión.” [Peixoto de Albuquerque, Paulo, 2004]

Comunidad: “Una comunidad es un grupo de individuos de una o más especies que viven juntos en un lugar determinado; es también un tipo de organización social cuyos miembros se unen para lograr objetivos comunes. Los individuos de una comunidad están relacionados porque tienen las mismas necesidades.” [Eured, <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=b8KyMBX>]

Movilización ciudadana: En palabras de Manuel Delgado Ruiz, éstas hacen referencia tanto a un conjunto de acontecimientos políticos como al propio hecho de moverse y desplazarse en colectivo. Es la coalición de personas que se apropian del espacio público para expresar alguna voluntad.

“Es decir, los movimientos y movilizaciones lo son al pie de la letra y en todos los casos implican la puesta en marcha de mecanismos de acción colectiva cuyo acto primero y elemental consiste en abrir la puerta, traspasar el umbral de la propia casa y bajar a la calle.” [Delgado Ruiz, Manuel; 2014]

Okupación: “Un ocupa es una persona que entra por la fuerza en una casa ajena. Un okupa, con ka, es un antisistema, normalmente anarquista, que ocupa un edificio público abandonado para darle un uso social.” [Aguilera, Manuel; 2017]

Participación: entendida por las/os arquitectas/os de LaCol como el proceso en el cual las personas destinatarias de los proyectos son sujetos de acción y no sólo usuarios, en el que tienen voz para poder involucrarse en las transformaciones de la realidad en las que están involucradas. Esto, con la certeza de que ellas conocen el entorno que habitan y sus necesidades, y en el cual no se puede desatender el empoderamiento de las mismas.

“Les persones són expertes coneixedores de l'entorn que habiten i les seves necessitats. Tot i així la participació, perquè sigui real i transformadora, ha d'anar acompanyada d'un empoderament de les persones que participen.” [LaCol]

Urbanita: Persona que vive acomodada a los usos y costumbres de la ciudad [Real Academia Española]

INTRODUCCIÓN

En las últimas dos décadas en España ha habido un incremento de prácticas de apropiación, ocupación y okupación, por parte de la ciudadanía, colectivos y arquitectas/os, de espacios vacíos [TXP, 2012] para transformarlos en espacios públicos. Entendiendo vacío como, aquellos espacios temporales entre construcciones a la espera de su urbanización. [Juan Freire]

Estas iniciativas responden a las fracturas generadas por la excesiva construcción de viviendas en la década de los noventa y posterior; y su abrupta detención provocada por las consecuencias en España de la crisis del 2008. Este pinchazo de la burbuja inmobiliaria ha hecho inminente la partida de empresas inversoras y de la propia administración pública impedida de continuar en esta vorágine, dejando en estado de abandono, solares en las tramas urbanas [Sarries, Nicolás; 2016].

Esto, sumado a la creciente conciencia del derecho al espacio público, tan desplazado por los procesos globalizantes, los intereses privados y la falta de respuesta de los gobiernos locales y nacionales, como ya se ha mencionado, ha catapultado a los grupos humanos al activismo en pos de reclamar y actuar sobre estos espacios residuales para transformarlos, aunque sea temporalmente, en espacios de uso ciudadano.

Los actores de estos procesos son principalmente las asociaciones barriales, conjuntamente con los colectivos e instituciones del barrio, aunque también en muchos casos se presentan profesionales de la arquitectura y el urbanismo, quienes además de su rol específico son necesariamente activistas.

Nos preguntaremos, ¿cómo operan los distintos actores? ¿en qué momento del proceso aparecen estos profesionales? ¿cuáles son los modos de gestión, los procesos y las negociaciones?

Para poder responder a estas preguntas el trabajo se centrará en dos casos concretos: Can Batllò (Barcelona) y Esta es una plaza (Madrid).

Su elección responde no sólo al interés general de este tipo de prácticas, sino al hecho de haber visitado ambos espacios y haber tenido contacto con las personas que allí trabajan.

Ambos ejemplos, que difieren en escala y propuestas, se estudiarán a modo de aproximación a los mecanismos de intervención, los procesos, los retos y los resultados hasta la actualidad.

Es, pues, el objetivo de este trabajo analizar el surgimiento de ambas propuestas enmarcadas en sus contextos, reconstruir su respectivo plan de trabajo, identificando etapas y reconociendo en cada una los retos y los logros así como también identificar a los actores que intervienen.

Se abordará la participación ciudadana a través de dos ejes temáticos:

- i. Movilizaciones comunitarias.
- ii. Del suelo vacío a la okupación.

El abordaje de ejemplos se realizará, a su vez, a través de comparaciones y se tratarán temas tales como activismo, autogestión y participación a modo de entender los procedimientos y las motivaciones de los colectivos.

La metodología a emplear será la lectura de fuentes bibliográficas generales y específicas y la observación. Se hará un análisis de datos recabados en las visitas a tales espacios, así como a las sedes de los colectivos (noviembre-diciembre 2015), el intercambio efectuado con usuarios y activistas, así como también con docentes de la Facultad de arquitectura, diseño y urbanismo (Fadu, UdelaR) que acompañaron en dichas ocasiones.

En cuanto a bibliografía se apela al uso de páginas web, periódicos, revistas, intercambios vía e-mail con profesionales que han participado activamente o en forma de observación y diálogo directo con personas de los proyectos; también se sustentará en bibliografía general y datos generales que enmarcarán el estudio en un contexto espacio-temporal así como también socio-cultural.

Se comenzará hablando sobre el término espacio público y sobre el contexto español entorno a éste. El siguiente capítulo se centrará en las implicancias del activismo y la autogestión, pasando luego al estudio de casos. En cada uno se trazará la historia del predio y del colectivo correspondiente y los procesos reivindicativos.

“El espacio público no es solamente un derecho específico, es también un factor esencial para el ejercicio de otros derechos, sociales, culturales, económicos y políticos” [Borja, 2014]

Todas/os necesitamos de espacios para ejercer nuestros derechos ciudadanos que, ciertamente, no se pueden hacer desde la comodidad del hogar, aunque algunos ciudadanas/os crean ingenuamente que lo pueden hacer a través de las redes sociales. Este ejercicio de nuestros derechos conforma al ser ciudadano y lo hace libre e igual [Borja, 2014].

El espacio público no es una simple porción de suelo, es el soporte de actividades varias donde confluyen más o menos diversidad de grupos humanos, que acuden a ellos con la esperanza de esparcirse, manifestarse, encontrarse, organizarse.

Los procesos de globalización, la especulación inmobiliaria, los intereses políticos, las pujas entre clases sociales, los desiertos administrativos, entre otros, han despojado, o al menos ignorado, las necesidades democráticas de sus ciudadanas/os restringiéndolas/os a sus espacios privados, confinados y seguros de las viviendas.

Fueron proyectadas en España 800.000 viviendas anuales entre 2000 y 2005 de las cuales finalmente se han construido 300.000, un crecimiento que no ha sido acompañado al mismo ritmo por la generación de nuevos espacios para ejercicio ciudadano [Bertolín, 2014].

Pero la crisis del 2008 no sólo detuvo abruptamente este desenfreno inmobiliario, sino que también arrojó a las calles a miles de familias, que quedaron sin hogar, dado el desmedido número de desahucios, obligándolas a conformar nuevos modos de habitar [Voz Pópuli, 2016]. Estos movimientos en la economía, indujeron, por otra parte, a las asociaciones barriales a salir en búsqueda de los derechos relegados a través de la apropiación de los espacios que quedaron a medio camino o vacíos.

Dan fe de ello los cientos de proyectos comunitarios a lo largo y ancho de toda España: Sevilla con su proyecto Ordenación y ocupación temporal de solares (2004)

con la participación del arquitecto Santiago Cirujeda, en el cual se creó una lista de solares abandonados además de intervenir de manera temporal en aquellos a los que se tuvo acceso [Recetas urbanas, 2004]; Zaragoza con Esto no es un solar (2009-2010) con los arquitectos Patrizia Di Monte e Ignacio Grávalos, reciclando espacios es desuso, limpiándolos y resignificándolos [Franco, 2014]; Madrid cuyo despliegue de propuestas puede apreciarse en Los Madriles: Atlas de iniciativas vecinales, impulsado por la Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM), Intermediae, Zuloark+Lys Villalba, Vivero de iniciativas ciudadanas (VIC), Todo por la praxis y Paisaje transversal [Los Madriles], entre tantos otros ejemplos.

Estas asociaciones y colectivos encontraron un modo de acceso a dichos espacios a través del activismo, en primer lugar, como método para hacerse de algo que se considera propio por derecho, y en segundo lugar, a través de la autogestión para poder sostener y promover ese derecho a través del tiempo.

Se construyen a través de estas movilizaciones nuevas prácticas de trabajo en red y de colaboración [TXP, 2012] donde se experimenta una nueva forma de autogestión urbana, materializada en huertos urbanos, centros sociales, culturales y/o deportivos, escuelas populares, patios, entre muchos otros programas [Paisaje transversal, 2015].

En la actualidad, se presentan nuevos factores que hacen a los proyectos colectivos de intervención. Estos son los de sostenibilidad y ecología, que conjuntamente promueven el cuidado y el mantenimiento de los espacios en pos de generar hábitos de convivencia saludables.

Can Batllò y *Esta es una plaza* son iniciativas en dos ciudades distintas, de escalas completamente distintas y con propuestas que se pueden tocar tangencialmente. Ambas emergen de un contexto de ciudad densa, donde el acceso a espacios de disfrute es prácticamente nula en el entorno inmediato.

En diálogo con el colectivo La Col, profesionales que trabajan en *Can Batllò* y las/os profesionales que trabajan en *Esta es una plaza* se deja claro que el transformar los espacios de cada barrio era una necesidad de primer orden.

que trabajan en Esta es una plaza se deja claro que el transformar los espacios de cada barrio era una necesidad de primer orden.

No sólo por la ausencia de espacios verdes, sino por la imperiosa necesidad de las/os vecinas/os de generar -ellas/os mismas/os- escenarios de encuentro, donde poder conversar, opinar y ser escuchada/o, trabajar, cantar, bailar, plantar.

"La necesidad de recuperar la ciudad como construcción colectiva y de ampliar los escenarios de apropiación de lo urbano por parte de la ciudadanía aparece cada vez más como una herramienta fundamental para hacer frente desde la óptica de la sostenibilidad al embate de una crisis múltiple que engloba lo económico, lo social y lo ambiental y que se encarna de forma especialmente virulenta en la realidad urbano-territorial..."

[Valázquez-Verdaguer, 2012]

Se trata entonces de ser parte de algo más grande, de generar una red -en este caso, a nivel nacional- de múltiples propuestas que le permitan a la ciudadanía volver a salir a la calle, porque "la ciudad es la gente en la calle" según Borja. Dejar el confinamiento, salir de detrás de las rejas e ir en búsqueda de los vínculos, del trabajo comunitario, de la vida en el barrio.

¿QUÉ ES ESTE MAPA?

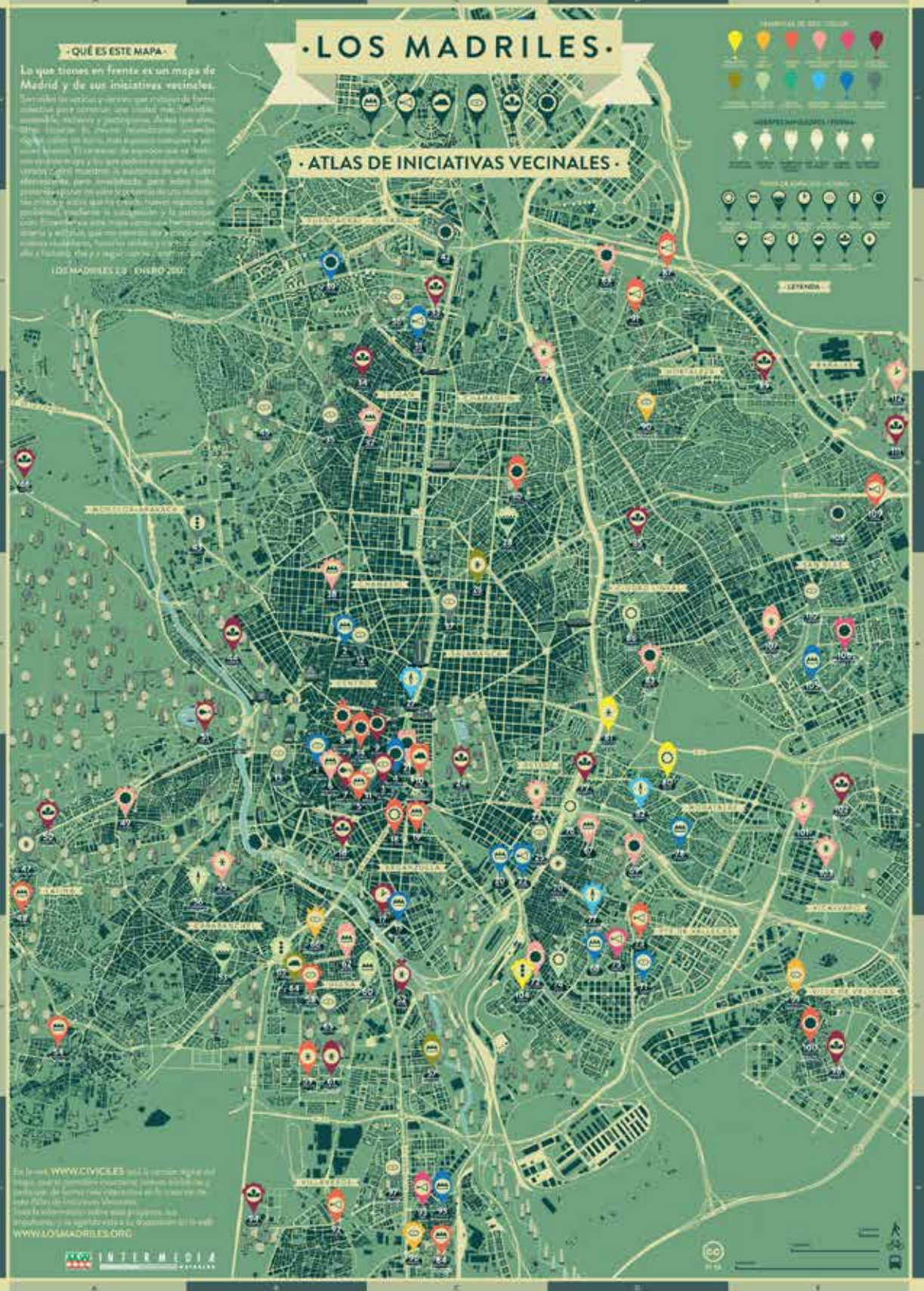
Lo que tienes en frente es un mapa de Madrid y de sus iniciativas vecinales.

Serán las urbanizaciones que integran de forma colectiva para contribuir, con un fin colectivo, a mejorar la calidad de vida y el bienestar de sus vecinos, promoviendo acciones de mejora y participación. A ellas que están representadas en los mapas, intervenciones, eventos y actividades. El objetivo de este mapa es facilitar la información y la comunicación entre los vecinos y las autoridades locales, así como entre los vecinos y las autoridades locales, para promover la participación y el compromiso de los vecinos en las iniciativas vecinales que se desarrollan en el territorio urbano. Este mapa muestra la ubicación de las iniciativas vecinales en el territorio urbano de Madrid y sus alrededores, así como la información sobre las actividades que se desarrollan en ellas.

LOS MADRILES 1.0 | ENERO 2017

• LOS MADRILES •

• ATLAS DE INICIATIVAS VECINALES •



En línea: WWW.CIVILES.MADRID es la versión digital del mapa, con la posibilidad de ampliar, zoom, imprimir y compartir de forma más cómoda en la web de los datos de las iniciativas vecinales. Toda la información sobre este proyecto, sus objetivos, y de participación a la Dirección de Web: WWW.LOSMADRILES.ORG



¿Podrá la vida urbana recobrar e intensificar las casi desaparecidas capacidades de integración y participación de la ciudad, que no son estimuladas ni por la vía autoritaria, ni por la prescripción administrativa, ni por la intervención de especialistas?
H. Lefebvre



i. Construcción colectiva

Si bien el planteo de Lefebvre data de la década del '60 y responde al funcionalismo propuesto por la Carta de Atenas (1933) y a la 'obsesión operacional de los CIAM' [Gaviria, 1978] aún hoy parece válida la incertidumbre. Cómo los individuos, en su libertad, se ven involucrados directamente en los asuntos urbanos y que a partir de dicha conciencia de *urbanita* tomen partido para participar y en definitiva luchar por el derecho que significa la ciudad y específicamente el espacio público es algo que hoy también es digno de reflexión.

"Con *urbanismo emergente* entiendo el conjunto de acciones o micro-acciones que los propios ciudadanos ponen en marcha de forma espontánea y basados en la autoorganización, con el objetivo de modificar y/o mejorar su hábitat. Por consiguiente la ciudad se vuelve a entender como un espacio de producción social tal y como apuntaba Henri Lefebvre, y los habitantes como productores de ciudad bottom-up en contraposición a la visión top-down que caracteriza la planificación urbanística tradicional." [Di Siena, Domenico; 2012]

La 'intervención de especialistas' también puede ser un eslabón en la cadena de aprendizajes colectivos y de participación.

En esta cuestión de la participación y el accionar, muchas veces las necesidades de primer orden insatisfechas desvían y minimizan aquellas que los individuos poseemos de orden social y que refieren a 'la seguridad, y la apertura, la certidumbre y la aventura, la de organización del trabajo y la del juego, las necesidades de previsibilidad y de imprevisto, de unidad y de diferencia, de aislamiento y de encuentro.' [Lefebvre, 1968]. Agrega el autor del libro *Derecho a la ciudad* aquellas necesidades referidas a la actividad creadora, pudiendo ser de información, imaginación simbolismo y

actividades lúdicas.

Con esta breve enumeración, se pretende aclarar que muchas veces los individuos no encuentran el valor, ni los medios, ni los contactos, ni las vías para poner de manifiesto sus inquietudes como poseedores de derechos urbanos. Es decir, no se encuentra fácilmente la 'capacidad para la acción colectiva' en el sentido explicitado por el Dr. Dodson [Jacobs, 1961] y se necesita de otros individuos que no sólo se hagan conscientes, sino que tengan capital social suficiente para poder alzar la voz en nombre de los afectados. No a modo de héroes ni como personajes imprescindibles, sino como allanadores de camino. Podríamos llamarlos mediadores o representantes.

Jane Jacobs arroja cierta luz a esta cuestión, entendiéndolo que a veces lo que se necesita es "gente con acceso real a la política, la administración y a las comunidades de intereses particulares de una ciudad entera". Porque también otras personas pueden ser parte de una lucha concreta, aunque no sea un beneficio directo para ellas o su entorno.

Las redes dentro de una ciudad fortalecen las luchas y las hacen de todas/os.

"Algunas veces, la ciudad no es la ayuda potencial, sino la antagonista de la calle y si no se tiene ciudadanos extraordinariamente influyentes, la calle queda desamparada" [Jacobs]

Según la opinión dada por Eliseu Arrufat -socio de La Col- en ocasión de una entrevista, entiendo que las personas quieren gestionar y ser parte de las decisiones desde siempre -o desde hace mucho al menos- y que la autogestión no es un capítulo nuevo en la historia. Prosigue diciendo que "...la capacidad de la gente de transformar nuestro entorno la hemos perdido poco a poco por comodidad o por desposesión, hasta el punto en que recuperarla parece una batalla."



Es que el espacio público es un derecho ciudadano, que debería ser garantizado por los gobiernos nacionales y locales. Sin embargo, muchas veces a lo largo de la historia se ha maquillado este derecho para ocultar su verdadero propósito: el del control. No olvidemos que el espacio público, por su condición precisamente de “público” alberga en sí mismo grupos de personas de variadas franjas etáreas, clases sociales, y orientaciones políticas, que, conscientes de este derecho de uso o no, generan en las franjas de poder (político y económico) inestabilidad, temor e incluso resentimiento. Éstos a su vez, dotados de poder, manipulan y bastardean al espacio público con las banderas del “higienismo”, la “seguridad” y tantas otras, cuando en realidad su verdadero fin es el de vigilar a las masas, identificar opositores, delincuentes, inmigrantes, mendigas/os, grafiteras/as y todas aquellas personas -empaquetadas en grupos- que representen una amenaza para el poder o “el bienestar” colectivo. Pueden ser ejemplo de ello el Plan Houssman para París, con el ensanchamiento de sus calles o las ciudades inundadas con cámaras de vigilancia, el enrejamiento de las plazas en países principalmente europeos, o la vigilancia con policía en plazas de Moscú.

Es por ello, que la población debe saberse con este derecho y luchar en pos de él, aún cuando esto implique enfrentamientos con las municipalidades, porque muchas veces la lucha es el único camino para lograrlo.

“Me gusta pensar que queremos seguir teniendo la capacidad de gestionarnos y organizarnos según las variables que cada grupo considere.” [Eliseu Arrufat].

Por una línea similar Mary J. Hernández, arquitecta colombiana y magíster en Gestión y valoración urbana, opina que “el urbanismo participativo está incursionando como una metodología de participación mediante la cual se busca generar en el ciudadano una apropiación sobre el espacio urbano en el cual se puede encontrar una oportunidad para satisfacer sus necesidades.”

Pero, ¿de qué necesidades hablamos?

Ante esta interrogante, podemos citar a Judith Butler, filósofa, catedrática del Departamento de Litera-

tura comparada en la Universidad de California, Berkeley, quien anuncia que “el espacio público se está encogiendo, vendiendo o siendo monitorizado” y que esto se traduce en la pérdida gradual de la libertad de reunión, poniendo en peligro la propia democracia. Esto es, la privatización, la enajenación de padrones estatales, las reglas del mercado inmobiliario, los inversores feroces que avasallan con todo lo que tienen a su paso, la inseguridad que no deja de llegarnos a través de los medios de comunicación, todo ello nos recluye cada vez más al interior de nuestros hogares, encerrándonos en el anonimato, el individualismo, el pensamiento unilateral y progresivamente robándonos la capacidad de *homo socialis*. Con esta condición adormecida, se pierde la referencia de lo colectivo y la comunidad, arrojando la participación a un precipicio.

Arrufat agrega que “la actividad social o socializadora y la actividad física desarrolladas fuera de casa, fuera de los espacios de confort individuales, nos refuerzan como individuos dentro de una colectividad” y esto sin duda es lo más importante: no perder el camino de la colectividad. La acción conjunta es más poderosa que la suma de las individuales, porque una acción llevada a cabo por un grupo puede no sólo ser más ‘escandalosa’, sino que tiene más duración en el tiempo. La individual es más sencilla de convencer o incluso silenciar.

“El primer paso para llegar a un urbanismo participativo pasa, en numerosas ocasiones, por la oposición vecinal a los planes oficiales. Cuando el planeamiento se hace en contra de los intereses y necesidades de los residentes en las zonas de actuación.” [TXP]



ii. Procesos

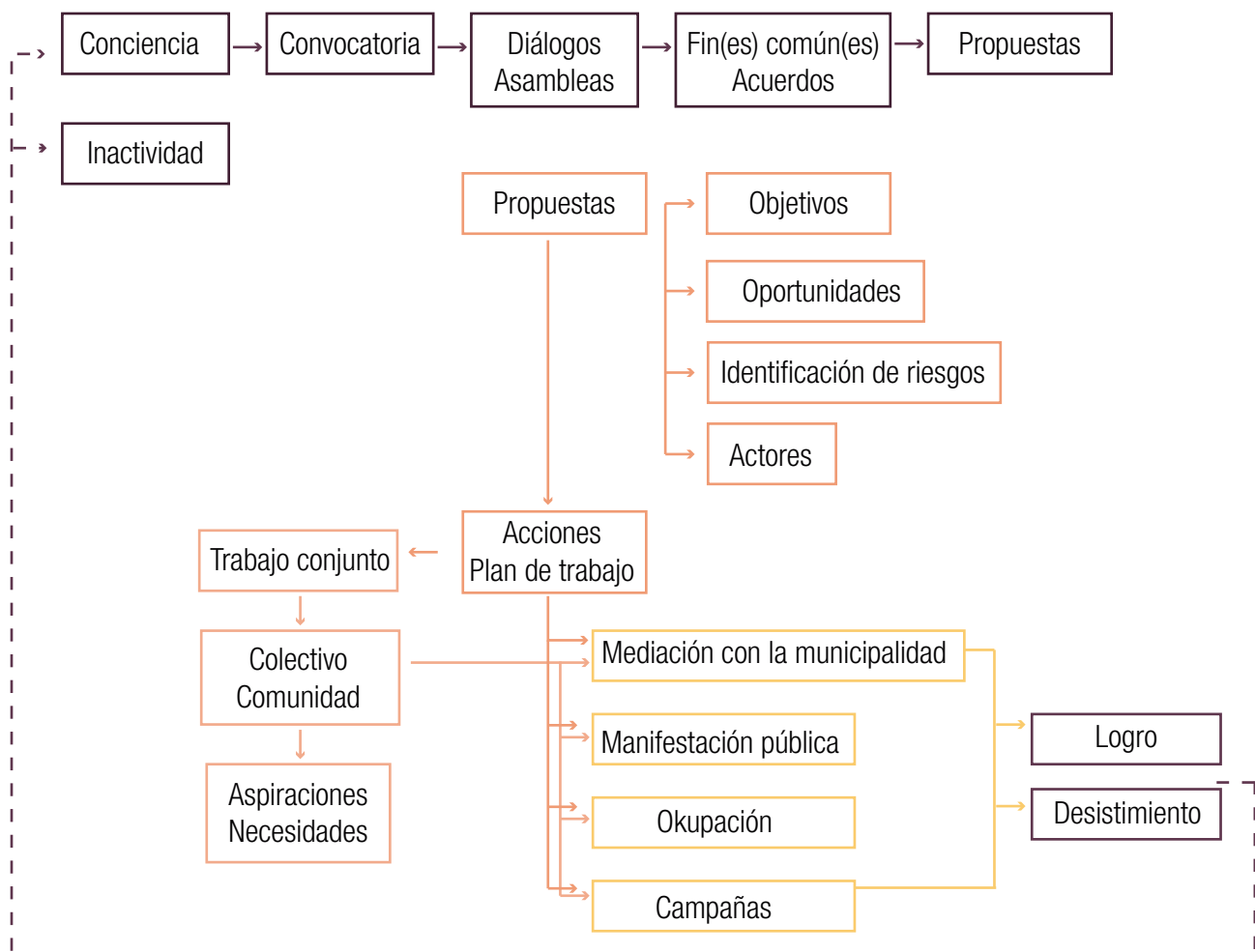


Gráfico: elaboración propia. Interpretación general de los procesos

Los procesos para reivindicar derechos en general parten de una conciencia: individual, en primera instancia, y colectiva; que como ya se ha dicho, es ésta el motor para movilizar los sistemas. Una vez que se ha generado conciencia hay que convocar a aquellas/os para conformar una masa crítica, que organizada en asambleas, reuniones, comités, etc., establezca a través del diálogo, acuerdos en los cuales queden explícitos hacia dónde se quiere ir. De allí surgen propuestas concretas.

Estas propuestas tienen objetivos que pretenden alcanzar. Por ejemplo si se propone realizar una manifestación en tal o cual plaza, el objetivo es llegar a determinada población, hacer uso de un espacio histórico u de otra índole, etc.

Las propuestas pueden implicar tiempos cortos, medios o largos, y para ello es importante realizar un plan de trabajo, con acciones concretas. Éstas serán llevadas a cabo por colectivos, comunidades, grupos que tienen ciertas necesidades y aspiraciones.

La difusión de éstas puede realizarse de varias maneras: presentándola a la Municipalidad o ente involucrado, realizando campañas, manifestaciones públicas, retono a la mediación, okupación, etc.

No hay recetas para la construcción de estos procesos colectivos. Dependerán de las características de los grupos, de sus deseos y necesidades, del tipo de propuesta, de la Municipalidad.

Luego de idas y venidas, los resultados podrían ser resumidos a dos (con su gran gama de variable): que se haya logrado completa o parcialmente la propuesta presentada o que haya un desistimiento por parte del colectivo (por cansancio, pérdida del grupo, cambio de objetivos, imposibilidad de mediación, represión, entre otros).

A partir de allí, se puede caer en la inactividad o por el contrario la generación de nuevos procesos comunitarios.

iii. Del suelo vacío a la okupación

Dada la creciente ola reivindicativa sobre el espacio público, los solares en desuso y los inmuebles abandonados en España, la red de internacional de colectivos *Arquitecturas Colectivas (AACC)* creó tres guías para orientar a las distintas organizaciones y grupos en su lucha por el espacio público.

“Esta guía tiene como aspiración la de servir como instrumento práctico que ayude a los diversos agentes, grupos, colectivos, asociaciones o personas individuales a poder poner en valor espacios vacíos existentes en la malla urbana de las ciudades.”

“Se ha pretendido, siempre desde una perspectiva totalmente práctica, ayudar a dichos agentes, asociaciones o colectivos, a comprender una serie de herramientas jurídicas básicas que les va a permitir realizar una serie de actuaciones previas imprescindibles para la implantar un uso provisional que cubra una carencia de equipamiento social, cultural o deportivo. Estas herramientas son:

bles para la implantar un uso provisional que cubra una carencia de equipamiento social, cultural o deportivo. Estas herramientas son:

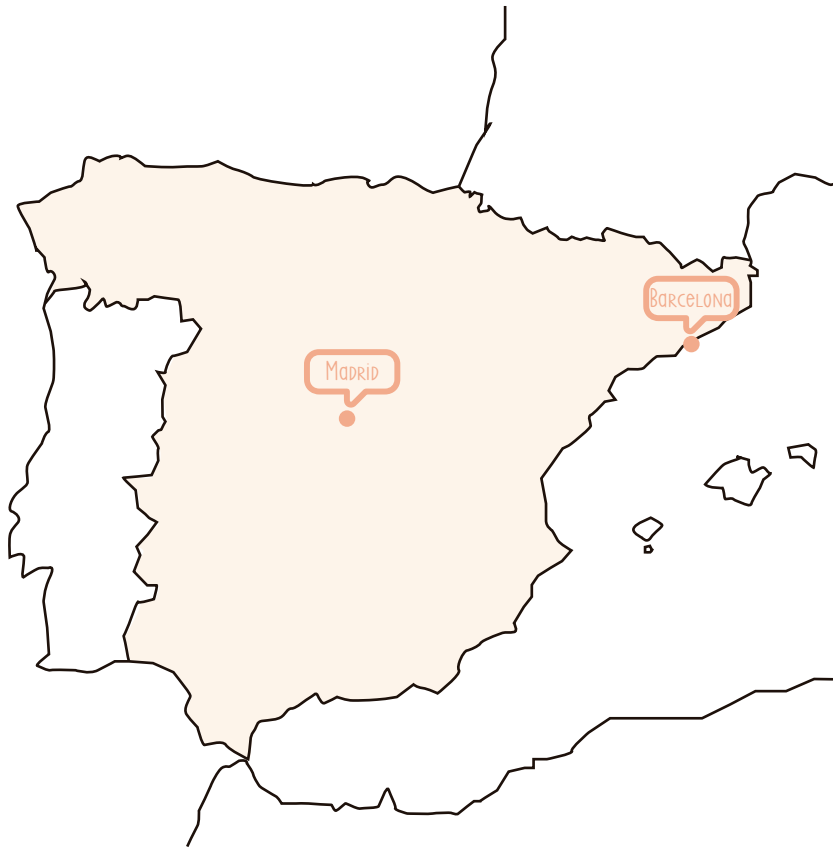
- La identificación catastral de la parcela vacía.
- La identificación registral de la finca y demás información referente a la propiedad, situación de cargas y gravámenes.
- La comprobación de la información jurídico-urbanística que afecta al solar o parcela mediante la cédula urbanística.
- La elaboración y firma de un convenio de cesión de solar vacío.

Esperamos, que esta guía te pueda ayudar en tu proceso de activación de los espacios vacíos que abundan en las ciudades de nuestro país hoy en día.”



Gráfico: elaboración propia en base a la guía de AACC.

ESTUDIO DE CASOS



REFLEXIONEMOS

¿Quieres ser ciudadano o quieres ser un cliente pasivo del orden urbano?
[Itziar González]

¿Cuándo dices que algo es tuyo?
[David Juárez]

¿Cómo lograr un barrio más habitable a partir de un vacío urbano?



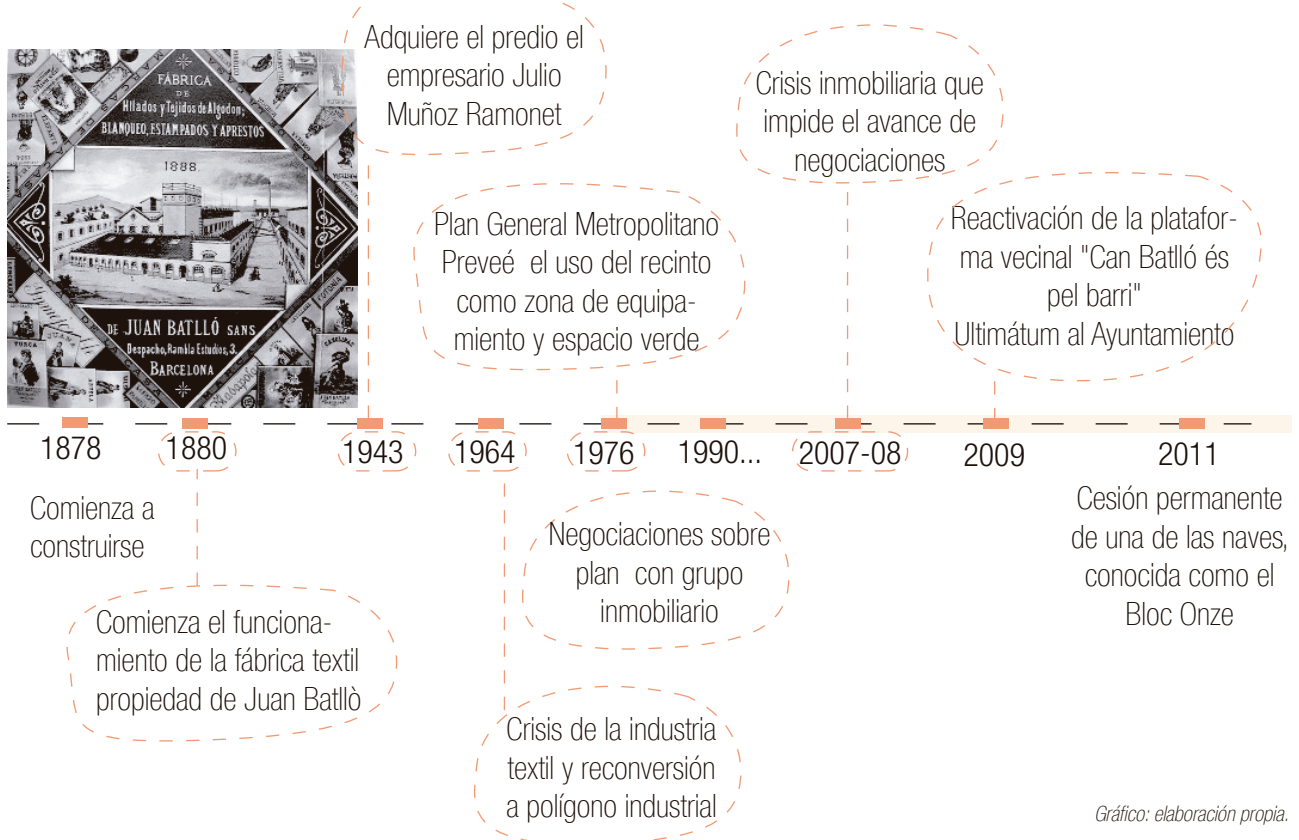
Ubicación: C/Constitució 19, cantonada C/Mossèn Amadeu Oller i C/Olzinelles. Barrio La Bordeta, Barcelona
Área: 9há

“Can Batlló es un antiguo recinto fabril de finales del s XIX. Junto con la Espanya Industrial y el Vapor Vell, conformaba el corazón industrial del sur de Barcelona, y llegó a contar con 5.000 trabajadores. En 1976, el Plan General Metropolitano establecía el recinto como zona de equipamientos, viviendas sociales y zona verde. En 2011, la transformación del recinto aún estaba bloqueada, tanto por la inmobiliaria Gaudir como por las administraciones implicadas. Aquel año, el vecindario de Sants i La Bordeta entran en el recinto y ocupan el Bloc11, que verá nacer un proceso participativo para definir los usos y los proyectos que se quieren para Can Batlló”

En este estudio sobre Can Batllò podremos atravesar por el camino que se ha descrito en las páginas anteriores: participación, vecindad, okupación, activismo. Pero hay algo más, algo que hasta ahora no se ha nombrado y que es vital para entender este -llamémosle- plan. Esto es la recuperación del patrimonio industrial.

En el boletín número 76 de la Associació del Museu de la Ciència i de la Tècnica i d'Arqueologia Industrial de Catalunya, toma a Can Batllò como "ejemplo paradigmático de la custodia del patrimonio arquitectónico por parte de la ciudadanía", y lo sitúa dentro del fenómeno en el cual se encuentran también La Tabacalera en Madrid, la Fábrika de Toda la Vida en la antigua factoría Asland en Los Santos de Maimona, Extremadura, el centro Luis Buñuel en Zaragoza), el Proxecto Cárcere en La Coruña o la Panificadora de Vigo.

Historia

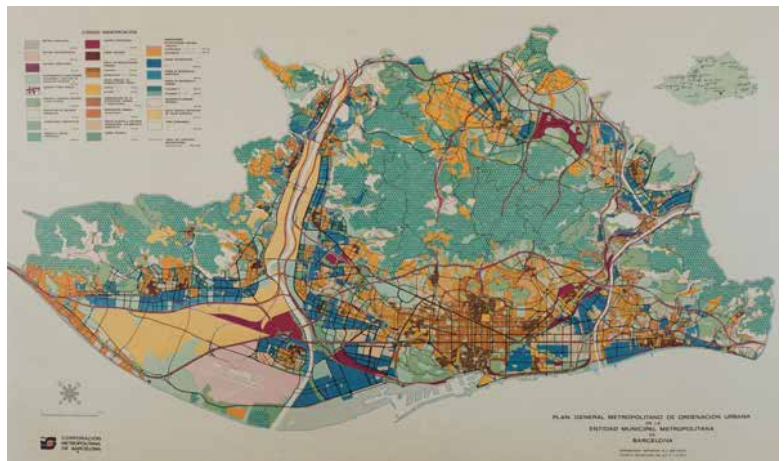


Este recinto industrial es conjuntamente con Can Ricart y la Escola Industrial en la calle Urgell los últimos ejemplares que aún se mantienen en Barcelona.

El predio fue adquirido por la familia Batlló, comenzando a funcionar a fines del siglo XIX y estaba dedicado al área textil. Contaba con 11 hectáreas y 15 naves. En 1943, es adquirido por el empresario Julio Muñoz Ramonet, quien lo reconvierte en un polígono industrial tras la crisis del 1964. Apartir de allí las naves son subdivididas para albergar pequeñas o medianas empresas.

No es hasta 1976 que surge el Plan General Metropolitano (PGM) tenía entre sus objetivos "recuperar los interiores de las manzanas del distrito central de l'Eixample o garantizar reservas de suelo para zonas verdes y equipamientos" [Gawron, 2013]. Sin embargo este plan se dilata y el grupo inmobiliario Gaudir S.L. emprende negociaciones con el Ayuntamiento para realizar residencias de lujo.

Con la crisis inmobiliaria permanece cerrado el recinto y en 2009 las/os vecinas/os dan un ultimátum hasta 2011. Habiendo incumplido con el plazo el colectivo del barrio ingresa al recinto.



Convocatoria y Proceso

El proceso reivindicativo ha sido largo para las/os habitantes de La Bordeta.

En 1972 se crea el Centro social de Sants, en reacción al Plan Comarcal en la época franquista y comienza la puja por obtener el recinto para uso del barrio, que ya desde entonces contaba con mínimos espacios verdes y mucha población.

“O recuperamos los grandes espacios libres que aún no han sido edificados que quedan en el barrio o dentro de pocos años nos veremos abocados a un colapso sin salida” [Cop d'ull a Sants, 1973]

Con el PGM del '76 renace la esperanza de las/os vecinas/os de un espacio para uso colectivo, pero este proceso se dilata y el abandono del recinto se acrecenta.

“El movimiento vecinal empieza a reivindicar que se ejecute el plan y que, una vez se vacíe el edificio de los usos industriales, se instalen allí equipamientos y una gran zona verde, ya que La Bordeta es uno de los barrios con menos servicios de la ciudad.” [Amctaic 76, 2015]

El grupo inversor, que es propietario de parte del recinto, incluido el bloque más grande y principal, comienza a negociar con el Ayuntamiento para realizar viviendas de alto costo.

Hay que tener en cuenta que España luego de los juegos Olímpicos del '92 comienza una carrera para posicionarse como nueva capital europea y queda en la mira como lugar para invertir. El turismo y la construcción se transforman en las actividades centrales y la pasividad de la población, las deudas del Ayuntamiento y la voracidad de los inversionistas relegan la ciudad a las reglas del mercado.

Rota la burbuja inmobiliaria, la población despierta del letargo y comienza a luchar por sus derechos ciudadanos.

Las/os habitantes de La Bordeta comienzan la campaña 'Tic Tac Can Batllò' acompañadas/os por cooperativistas técnicas/os, y toda persona que quisiera apoyar, ingresando el 11 de Julio del 2011 al recinto, no 'para quedarse y ya' según las palabras del vecino Josep Maria Domingo, sino para trabajar y hacer realidad los proyectos que se tenían previstos desde hacía tanto tiempo.

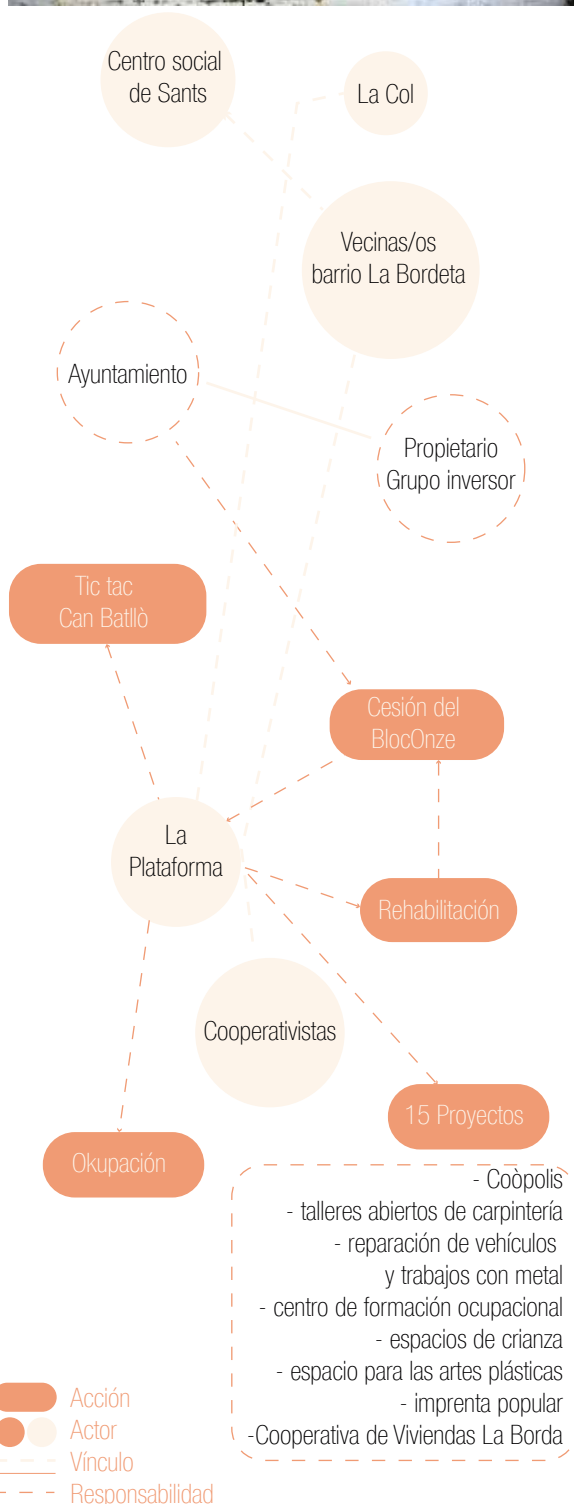


Gráfico: elaboración propia.

A efectos de visibilizar qué rol pueden cumplir las/os arquitectas/os dentro de las reivindicaciones barriales, mencionaremos al colectivo La Col.

“Lacol es una cooperativa de arquitectos que trabajamos en el barrio de Sants, en Barcelona. Trabajamos desde la arquitectura para la transformación social, utilizándola como una herramienta para intervenir de manera crítica en el entorno más próximo. En paralelo con la sociedad, actuando de forma justa y solidaria y empezando por un sistema de trabajo horizontal.” [La Col]

En recorrida por el recinto, acompañada de algunas personas de este grupo, resaltaban que su participación fue ya avanzada la lucha -es un grupo de jóvenes profesionales- y que si bien su rol como técnicas/os está siempre latente, su adhesión a la lucha fue por razones más bien empáticas.

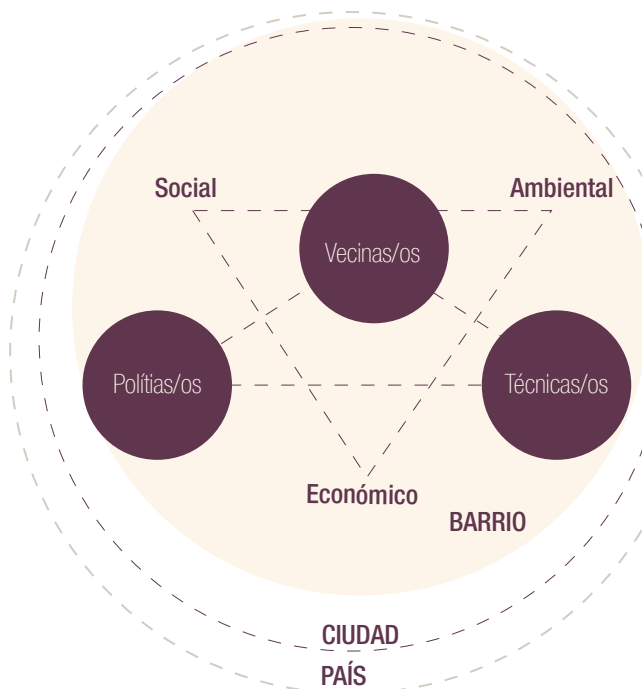
El estudio se ubica dentro del barrio, muy cerca del recinto industrial y su visión como cooperativa de arquitectas/os enfocados al trabajo comunitario son claves a la hora de entender su participación como vecinas/os.

En sus propias palabras:

“Creemos que la manera de transformar la ciudad es mediante la participación activa de la gente que la habita y de la acción propositiva. Trabajamos sobre los intereses relacionados con la calidad de vida de todas las personas que compartimos la ciudad. La **aportación del arquitecto**

se hace dentro del movimiento urbano, como una pieza más de este engranaje, ayudando a traducir inquietudes ciudadanas y plasmarlas sobre el papel; aportando criterios para la definición de objetivos y estrategias, así como herramientas para definir y comunicar ideas a través del dibujo gráfico. . .

Fomentamos, entre otros, el debate y la discusión sobre los usos de los espacios y la gestión de los espacios urbanos, los modelos de ciudad, la participación y la recuperación de patrimonio.” [LaCol]



El colectivo LaCol realizó un documental titulado *Com un Gegant Invisible. Can Batlló i les Ciutats Imaginàries* en el cual se hace “una mirada crítica a la ciudad contemporánea a través de la transformación de Can Batlló y la evolución del Modelo Barcelona” [LaCol]. En éste Sebastià Jornet, presidente de la Agrupación de arquitectos y urbanistas de Catalunya nos habla de la importancia de triangulación no sólo de diálogo entre agentes políticos, barriales o profesionales, sino que también coloca sobre la mesa tres temas que son necesarios de abordar a la hora de planificar los espacios: el aspecto social, ambiental y económico. A éstos podríamos agregar el patrimonial, simbólico, entre otros que puedan surgir.

A su vez nos hace referencia a la escala de los proyectos que pueden ir desde el barrio hasta el país.

Gráfico: elaboración propia.

La voz del barrio

Como parte de este trabajo pareció interesante recolectar las voces de personas activas en el movimiento reivindicativo de Can Batllò. Éstas voces, que nos llegan desde el documental mencionado anteriormente, nos muestran no sólo el camino de la actividad conjunta, sino también cómo pueden proceder las/os técnicas/os en esta vorágine participativa.

“Se ha demostrado que cuando un barrio se mueve se consiguen, aunque sean cosas pequeñas. Lo que estamos haciendo hoy, es historia” (Vecino en discurso del 11 de Julio de 2011)

“De la gente que está trabajando dentro yo diría que hay un sentimiento no explicitado, pero sí compartido de que la situación actual nos obliga a espabilarnos y autogestionarnos. Lo que en otra época hubiera sido un reto, porque la gente hubiera estado esperando a ver si las subvenciones del Ayuntamiento, etc, y ya veremos como lo gestionaremos, en este caso y en la situación en la que estamos, yo pienso, que hay este sentimiento transversal de que dependemos de nuestro esfuerzo, de nuestra imaginación... hay también este sentimiento de colectividad, de querer pensar juntos cómo darle salida.

... No es sólo una cuestión cuantitativa sino cualitativa de la participación.” Ferran Aguiló, miembro Plataforma de Can Batllò y experto en cooperativismo.

“Cuando, por ejemplo, un grupo de gente se reúne para construir juntos o recuperar juntos un espacio y agarran las atornilladoras y las sierras y se ponen con la madera y el hierro (...) Ese espacio recuperado o reconstruido se percibe luego de una manera muy diferente” David Juárez, arquitecto Straddle 3.

“La participación, para que sea fértil y útil, se tiene que ir trabajando. Se tiene que crear una cultura de partici-

pación” Itziar González, arquitecta y urbanista.

“Si en la educación ya no está el incentivo a contradecir o cuestionar, la profesión tampoco lo tendrá” Zaida Muxí, arquitecta.

“Ha habido momentos en que los intelectuales, los técnicos, los arquitectos explicitaban su compromiso político” Josep Maria Montaner, arquitecto.

“La ciudad es un ecosistema, y en esto hemos aprendido de los biólogos que el ecosistema es más rico, cuantas más familias, más individuos y más especies tiene. La ciudad es más rica cuando es más diversa y por tanto más compleja.” Jordi Borja, geógrafo y urbanista.

“Cuando miramos los pueblos en el territorio, se hacían entre todos y se hacían bien. Pero cada vez, la construcción de las ciudades, de las casas, se fue profesionalizando, se fue reduciendo a unas élites. Es más interesante hacer el camino contrario: volvamos a darle a la ciudadanía capacidad de conocimiento de cómo rehabilitar, reconstruir, mantener y diseñar su entorno.” Itziar González, arquitecta y urbanista.

“Pensamos que existen otras cosas al margen de lo que es la estructura, que nos venden como irremediable como que no hay alternativa” Ferran Aguiló, miembro Plataforma de Can Batllò y experto en cooperativismo.

“Recuperar las riendas es algo necesario, pero también es más sano” David Juárez, arquitecto Straddle 3

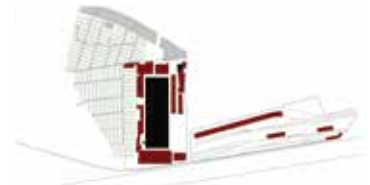




1850. Sólo había un solar y campos



1800-1900. Construcción de la nave central



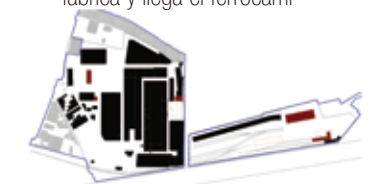
1900-1920. Ampliación de la fábrica y llega el ferrocarril



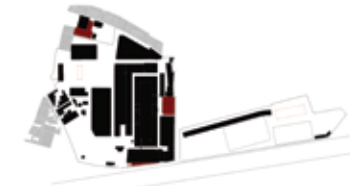
1920-1940. Construcción de nuevas naves



1940-1980. Muñoz Ramonet se hace con el recinto y lo amplía



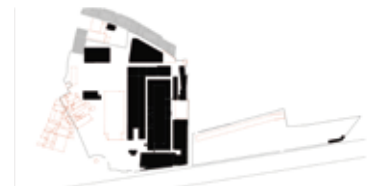
1960-1980. Pequeñas ampliaciones



1980-2000. Algunas nuevas naves industriales



2000. Estancamiento



2015. Apertura peatonal



2020. Can Batlló accesible

Organización espacial y social

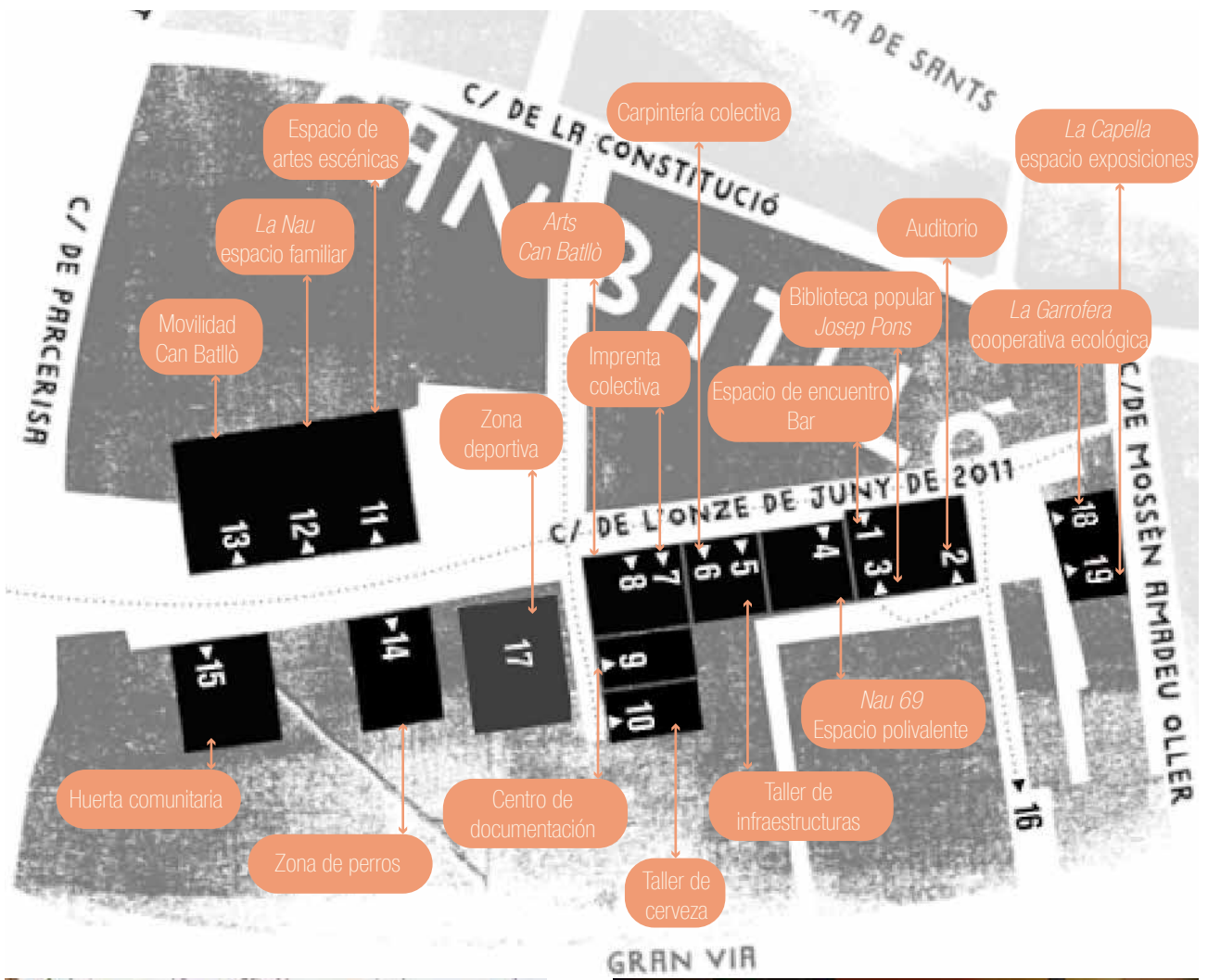
La Plataforma, ha ido paulativamente haciendo uso de los espacios del recinto. Como ya se ha dicho, el Bloc 11 fue el primero y es por este gran logro que la vía que principal interior recibe su nombre acompañado de la fecha.

Este simbólico Bloconze, el primero en ser restaurado contiene el espacio de encuentro y el bar. Aquí se desarrollan actividades como escalar, mesa de ping pong, etc. También cuenta con la biblioteca popular.

Dentro del recinto se fueron sumando, con el esfuerzo de las/os vecinas/os, el taller de reparación de bicis, en el que cualquier persona puede aprender a reparar su propia bicicleta; el taller de carpintería, donde poder aprender y conjuntamente rehabilitar Can Batlló; huertos y varias actividades más.



Fotos: BlocOnze
www.canbatllo.org

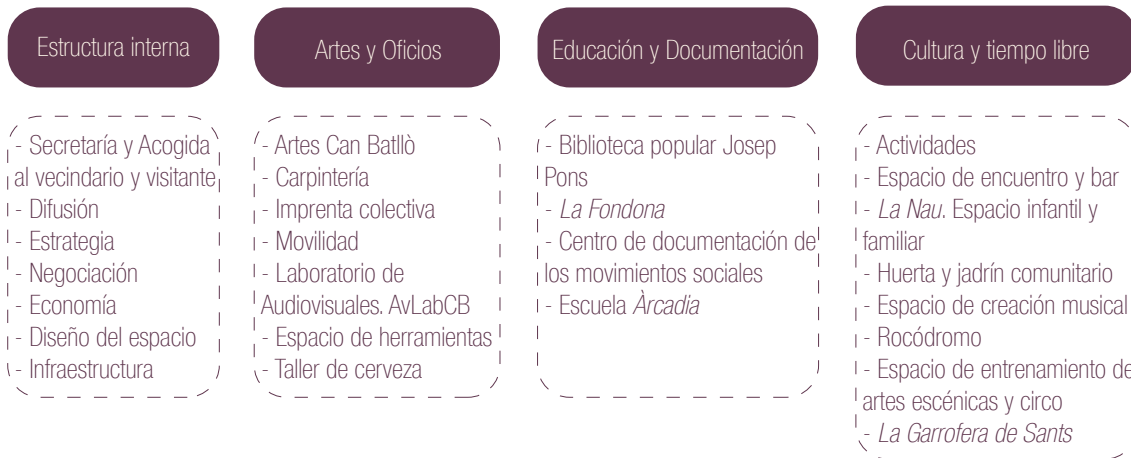


Fotos: www.canbatllo.org

Com re-habitar un equipament autogestionat amb pocs recursos?

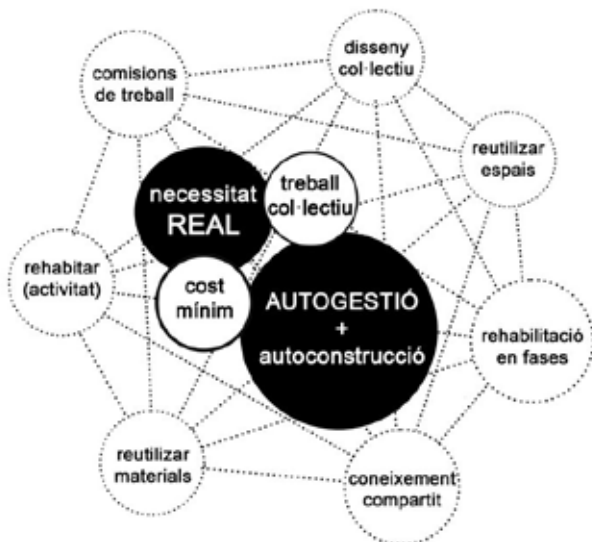
Esta pregunta, hecha por el equipo de LaCol, si bien está formulada en el contexto para la rehabilitación del BlocOnze, podríamos hacerla también para todo el recinto.

El espacio a gestionar es muy grande, así como compleja su variedad de actividades. Esto implica el involucramiento de gran número de personas que deben organizarse para sacar adelante las tareas y proyectos colectivos. Para ésto, se subdividieron en 4 grupos: estructura interna, artes y oficios, educación y documentación, y cultura y ocio. [Can Batllò]. A partir de allí surgen otras comisiones que se especifican en algo.



Cada comisión o proyecto funciona en un espacio físico ya definido, así como horarios fijos. A su vez, tienen mails diferenciados para contactarse. Todos estos datos son publicados en su página web.

Hay dos proyectos que se encuentran en un quinto grupo denominado Proyectos a largo plazo. Éstos son la Coòpolis y el proyecto habitacional La Borda, encabezado por LaCol. Éste último ya es en sí mismo un movimiento social muy fuerte, basado en el trabajo cooperativo.

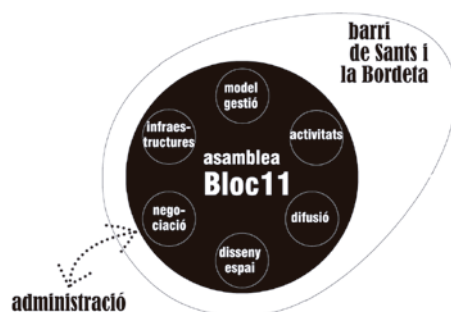


BlocOnze

Veremos ahora, a través del ejemplo de la nave principal, cómo las comisiones se organizan y cuáles son sus competencias.

La comisión *Diseño del espacio*, que se encuentra dentro del grupo *Estructura interna*, se encarga de trazar una estrategia de rehabilitación para el edificio y establece una serie de actuaciones. Conforma una red con el resto de las comisiones y conjuntamente se define un programa de usos a realizarse en el edificio según las necesidades. Posteriormente se coordina con la comisión de Infraestructura para realizar las tareas. [LaCol]

Esto es posible gracias al trabajo cooperativo, la autogestión y la autoconstrucción. Además es importante mantener las negociaciones con el Ayuntamiento.



ESTA ES UNA PLAZA |
pluralidad en 1.500m²,



Ubicación: Calle Doctor Fourquet 24, Lavapiés, Madrid.
Área: 1.500m²

“*Esta es una Plaza* surge como proyecto a finales del año 2008 gracias a la voluntad de un grupo de ciudadanos, en su mayoría vecinos del barrio de Lavapiés, interesados en dar uso al solar –baldío durante más de treinta años– que se ubica en la calle Doctor Fourquet, 24” [Esta es una plaza]

Ubicada en el histórico barrio de Lavapiés, el solar abarca unos 1500m² y representa un hito dentro de la trama consolidada. Una vista aérea permite identificarla fácilmente. Por ubicarse en una zona céntrica, está cercana a equipamientos de gran relevancia como el museo Reina Sofía, Caixa Forum. A pocas cuadras se encuentra el gran pulmón de la ciudad.

“Fue a raíz del taller Intervenciones en espacios

vacíos de la ciudad, organizado por el colectivo Urbanación en colaboración con La Casa Encendida y coordinado por Esterni de Milán, cuando el proyecto cobró impulso. La acción concreta llevada a cabo durante dicho taller consistió en proponer la transformación del solar en un espacio verde de ocio alternativo y disfrute colectivo. Una propuesta que daba respuesta a las necesidades del barrio detectadas en un estudio realizado en aquel momento para la ocasión entre los vecinos residentes. Durante la breve duración del taller se intervino en el solar despojándolo de la basura y escombros acumulados y trazando algunas de las áreas proyectadas en su futuro desarrollo.” [Esta es una plaza, 2014]

Volveremos a recorrer el camino participativo, pero a una escala mucho menor que el caso anterior, aunque no menos intenso.

Historia



Historia y ámbito legal

El solar presenta hoy en día las ruinas de sus predecesoras actividades, aunque antes de ser intervenido por la Asociación Esta es una plaza -en adelante EEUP-, se mantuvo abandonado por 30 años.

En 2008, una vez finalizado el taller, el predio fue cerrado con candado, posteriormente a la 'demolición' de la intervención inicial. Esto causó mucho malestar, según manifiestan los actores en el documental realizado por el programa *La aventura del saber*; y quiénes, para expresarlo públicamente, se reunían los domingos con vecinas/os a desayunar en la puerta. [Blog EEUP]

El predio es propiedad del Ayuntamiento de Madrid, y el Plan General de Ordenación Urbana de Madrid de 1997 (PGOUM), que es un documento que plantea las reglas para la urbanización de la ciudad, lo calificó como "equipamiento de uso alternativo" y en diciembre del 2009 cedió parte del terreno a la Asociación. [Documento de cesión Temporal, 2009]

Luego le siguieron las solicitudes para abastecerse de agua y en 2010 se le informa a la EEUP que ya se iniciaron los trámites para realizar un concurso público en el se realizaría un centro cultural/artístico.

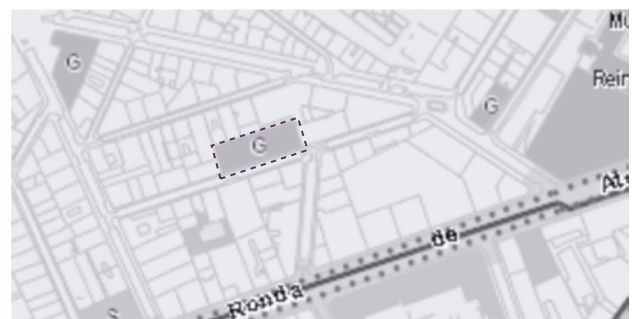
A partir del taller, siendo inicialmente un ámbito de reflexión y no tanto de activismo, comienza a visibilizarse a través de un ejemplo concreto el problema que sufría toda la ciudad: la falta de equipamientos colectivos. Sobretodo pensando es espacios de escala barrial. Por otro lado, la situación encontrada en este solar, es la realidad de muchos solares que han quedado vacíos, sin uso por distintos motivos.

Hoy, al acceder al sistema de información, en el

visualizador del Plan General, podemos ver que el solar en cuestión está en la categoría de "suelo común", su carácter dotacional como público y de tipo "equipamiento social intensivo".

En la Ley 9/2001 artículo 36, se define "la red de equipamientos sociales, tales como educativos, culturales, sanitarios, asistenciales, deportivos, recreativos, administrativos y demás usos de interés social." [Boletín oficial del Estado, 2001]. Asimismo se cataloga nuestro predio sobre la calle Dr. Fourquet como equipamiento singular.

"En la interpretación del Plan prevalecerán como criterios aquellos más favorables al mejor equilibrio entre aprovechamiento edificatorio y equipamientos urbanos, a la mejora de los espacios libres, a la mejor conservación del patrimonio protegido, al menor deterioro del ambiente natural, del paisaje y de la imagen urbana, y al interés más general de la colectividad." (PGOUM, p41)



Mapa: http://www-2.munimadrid.es/revisionpg_inter/visualizador/index_inter.jsp

1. El uso dotacional de zonas verdes se desglosa en las siguientes categorías, atendiendo al ámbito de prestación de servicio:⁴⁸⁹

- Zona verde de barrio: Zonas ajardinadas de dimensión pequeña o media, cuyo radio de influencia es local, destinadas a resolver las necesidades más básicas de estancia y esparcimiento al aire libre de la población de los barrios.
- Parque de distrito: Zonas ajardinadas o arboladas de superficie media y grande con diversidad de actividades que garanticen distintas posibilidades de esparcimiento dentro del ámbito distrital.

Convocatoria y proceso

November 19, 2008

[urbanaccion.org] taller de acción en madrid



Taller de acción en La Casa Encendida la semana del 01 al 05 de diciembre. Aceptamos solicitudes de inscripción vía la pagina web de La Casa Encendida pinchando aquí hasta este viernes 21 de diciembre a las 14.00.

La dirección esta a cargo de URBANACION junto al colectivo milanese ESTERNI, un colectivo que se constituyo como alternativa al festival oficial de Milán y ha conseguido organizarse en un atractivo colectivo que ofrece nuevos usos y formatos para el

espacio público.

El objetivo del taller será intervenir en un solar del barrio (estamos en negociaciones con la Junta de Distrito Centro para tener acceso a un solar municipal) y ofrecer un momento de encuentro entre los vecinos del barrio alrededor de una merienda colectiva en un solar abierto para este motivo.

Se podrá utilizar este espacio para futuras actividades colectivas? Veremos lo que se puede conseguir en una semana de trabajo junto a vecinos, colectivos y alumnos del taller.



Fuente: <http://ecosistemaurbano.org/castellano/urbanaccion-taller-de-accion-en-madrid/> [Consulta: 27 febrero 2018]

Esta iniciativa llevada a cabo para diversos actores, que se analizarán más adelante en profundidad, convocó principalmente a arquitectas/os, artistas/os y biólogas/os.

Previamente se había realizado una indagación con la comunidad barrial para testear cuáles eran las mayores necesidades o deseos a ser contemplados en un ámbito público.

Una vez terminado el taller, quedó una sensación de que había por hacer mucho más: estaban las voluntades, estaban las redes y los medios, sólo faltaba reunir a vecinas/os para delegar en ellas/os las tareas de gestión. Es así que se consituye como Asociación cultural, con el proyecto que lleva el mismo nombre Esta es una plaza.

“Querían hacer de aquella acción puntual un proyecto de mayor envergadura animados con la voluntad

de experimentar y trabajar en torno a lo que sería un proceso de autogestión y participación ciudadana en la línea de iniciativas similares que durante las últimas décadas han crecido en diferentes ciudades del mundo.” [Esta es una plaza, 2014]

Asumidos los retos y responsabilidades y elaborando un proyecto serio, restaba comenzar las negociaciones con el Ayuntamiento de Madrid, bajo la consigna de generar un modo de habitar la ciudad más humana e inclusiva, que tenga en cuenta el medio ambiente. [Esta es una plaza, 2014]

“Un espacio vivo y formativo que ha suscitado el reconocimiento e interés desde ámbitos universitarios y culturales y que se percibe a sí mismo como un acontecimiento diario construido desde la autorreflexión, la participación y el consenso.” [Esta es una plaza, 2014]

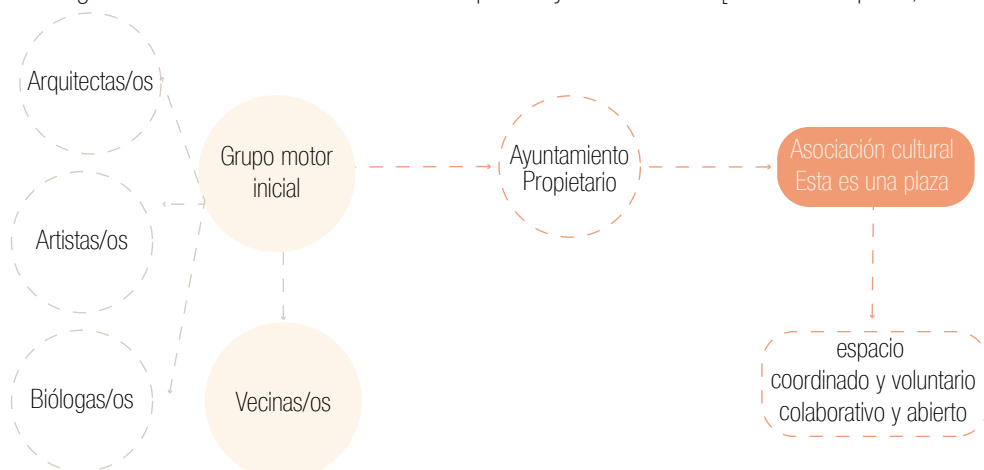


Gráfico: elaboración propia.

La acción colectiva

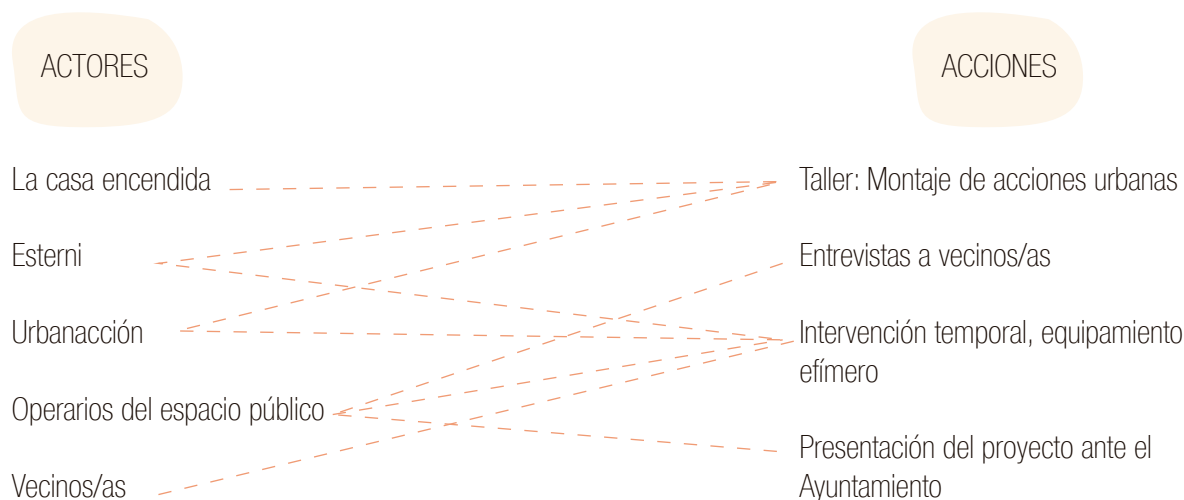


Gráfico: elaboración propia.

Sobre los actores



diseñar colectivamente un proyecto de gestión a corto, mediano y largo plazo.

La casa encendida “es un centro social y cultural de la Fundación Montemadrid, un espacio abierto y dinámico, para todos los públicos, donde conviven algunas de las expresiones artísticas más vanguardistas con actividades educativas, de reflexión y de debate, que giran en torno a sus cuatro áreas de actuación: Cultura, Solidaridad, Medio Ambiente y Educación. Desde cada una de ellas se desarrollan diversas actividades que responden a los intereses y demandas de un público comprometido e interesado en las derivas de la actualidad.” [La casa encendida]

Funciona como la plataforma física para el taller y las actividades que se dan entorno a él. Tiene un rol promotor, legítima y respalda la labor del resto de los actores así como de las acciones. Su intervención como ‘centro cultural, social y plataforma de apoyo y difusión’ [La casa encendida] enmarca el proyecto en un ámbito de intencionalidad responsable y valida la intervención frente al barrio y la ciudad.

Esterni es “una iniciativa cultural que diseña espacios públicos y servicios para diferentes comunidades, promueve y produce eventos, así como también desarrolla campañas colectivas de comunicación. Interpretan las necesidades del lugar y de las personas involucradas.” [Esterni]

Especializados en intervenciones en el espacio público y en el trabajo conjunto, la organización aporta en los aspectos prácticos y teóricos del quehacer urbano. Tiene la capacidad de actuar e interactuar con el resto de los actores y de

Urbanacción “es una plataforma centrada en la difusión de acciones urbanas, la transmisión de procesos de las mismas y la producción” [Ecosistema Urbano]. Han trabajado sobre los vacíos urbanos del área céntrica de las ciudades y también sobre la nueva realidad de la periferia. Su dedicación a esta área específica permite desarrollar las capacidades de las organizaciones y de los/as participantes individuales guiando el trabajo colectivo dando pautas para la eficacia del taller y el proyecto.

Operarios del espacio público es un colectivo conformado por arquitectos/as, diseñadoras, licenciadas en ciencias ambientales, bellas artes y una bióloga que ha impulsado y promovido la iniciativa vecinal, elaborando un proyecto para presentarlo ante el Ayuntamiento.

Los/as vecinos/as, cuya participación es la clave para el éxito de los espacios, quienes, desde la experiencia cotidiana hacen valiosos y singulares aportes de cómo construir hábitats representativos. Son quienes, a su vez, tienen la ardua tarea de sostener los proyectos comunitarios.



Estructura

EEUP, traza lineamientos a los cuales el proyecto y la comunidad asociada debe seguir para lograr los objetivos de construcción comunitaria. Para ordenar el trabajo se ponen sobre la mesa los deseos y necesidades y se elabo-

ran estrategias. Se cuenta, además con documentos oficiales que clarifican el funcionamiento y las metodologías y, a su vez, narran -de un modo u otro- los procesos y la evolución del proyecto.

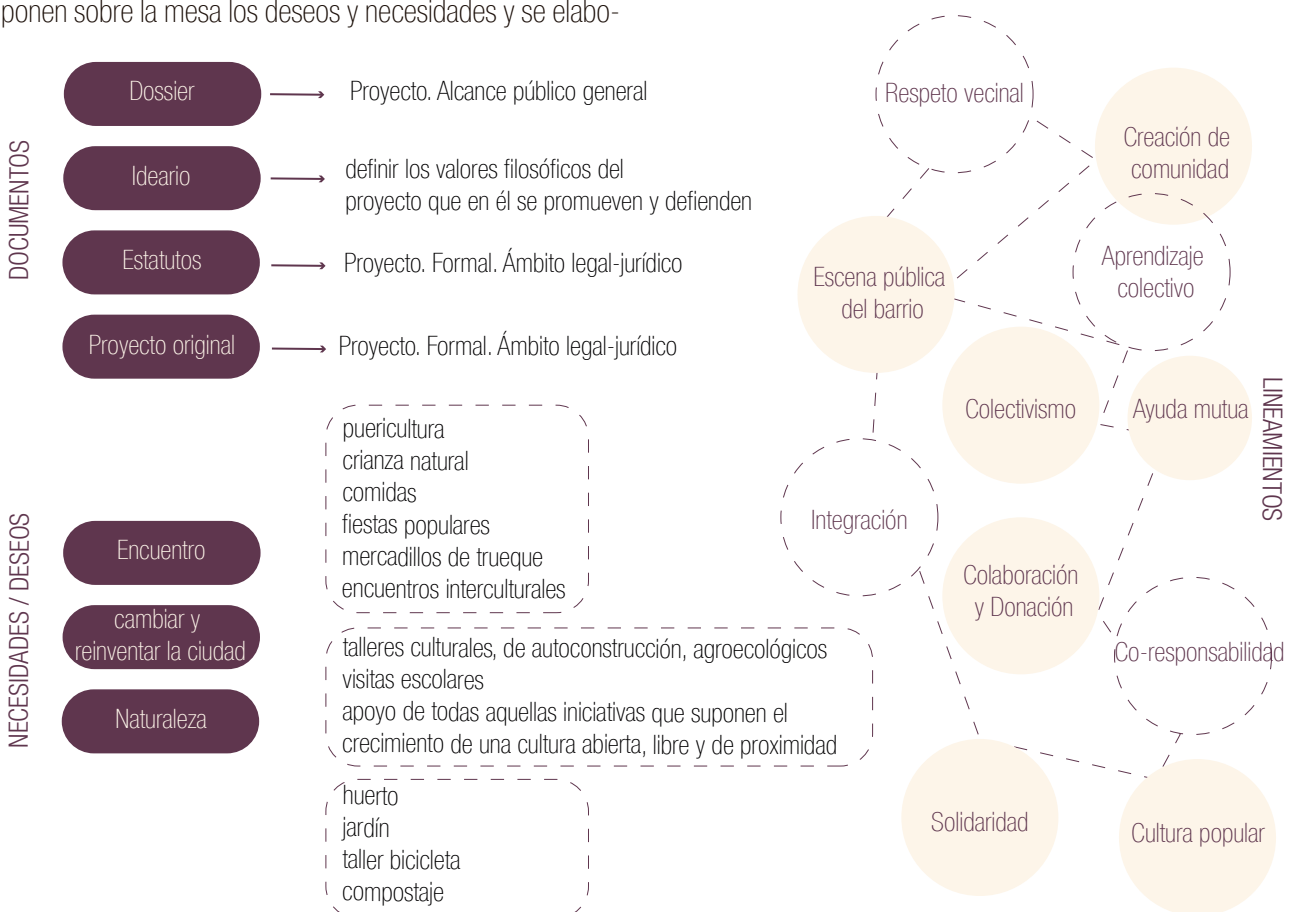


Gráfico: elaboración propia.

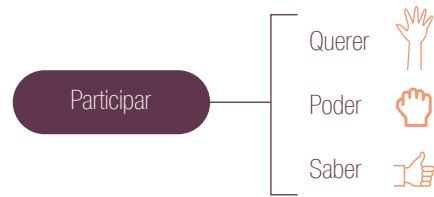
Organización espacial y social

Esta es una plaza cuenta con actividades que podríamos agrupar en educación y cultura. Se inicia con el huerto, que tiene un sistema orgánico y ecológico. Hay un compost que alimenta la tierra de los bancales, en los cuales se pueden encontrar plantas aromáticas y verduras. También hay presencia de algunos frutales. Hay un cronograma que va especificando cuáles plantas son las de estación. A medida que se va cosechando, se reparte la producción entre las/os participantes o bien se realizan “ollas populares”.

Con los objetivos de lograr un espacio que favorezca la ecología y los valores comunitarios, el proyecto reúne actividades que denominan como “motoras”, que son aquellas que permanecen anualmente. A éstas se les adhieren aquellas que son de carácter transitorias, efímeras, puntuales; a veces propuestas por colectivos, vecinas/os, etc. Las primeras son: biohorticultura, xerojardinería, grupo de crianza compartida, compostaje, taller de autoconstrucción, de bicicletas, de bioconstrucción.

Las segundas tienen que ver con visitas de distintas instituciones, talleres, espectáculos, entre otros.

	2010	2011	2012	2013	2014	TOTAL
ACTIVIDADES PROPUESTAS POR COLECTIVOS	7	24	49	26	35	141
ACTIVIDADES PERMANENTES EN ESTA PLAZA	5	5	5	5	6	5
COLECTIVOS PARTICIPANTES	7	22	36	20	29	114
USUARIOS POR ACTIVIDADES COLECTIVAS	280	2087	2492	1990	2200	9049
USUARIOS ACTIVIDADES PERMANENTES	300	560	1030	1030	1000	3920
USUARIOS TOTALES POR ACTIVIDADES	580	2647	3522	3020	3200	12969



“La implicación de los vecinos en el diseño y puesta en marcha de proyectos, acciones y actividades destinadas a potenciar la calidad de vida del ámbito en el que viven, fortalece el tejido social comunitario a la vez que genera relaciones de proximidad que favorecen la cohesión social en el vecindario y los entrena en el desarrollo de la autogestión vecinal, arribando a mejoras significativas en las áreas de vivienda, espacios públicos, salud, educación y hábita” [Hebe Schmidt. Cuadernos de la EPIC no.7, marzo 2012- p.73]

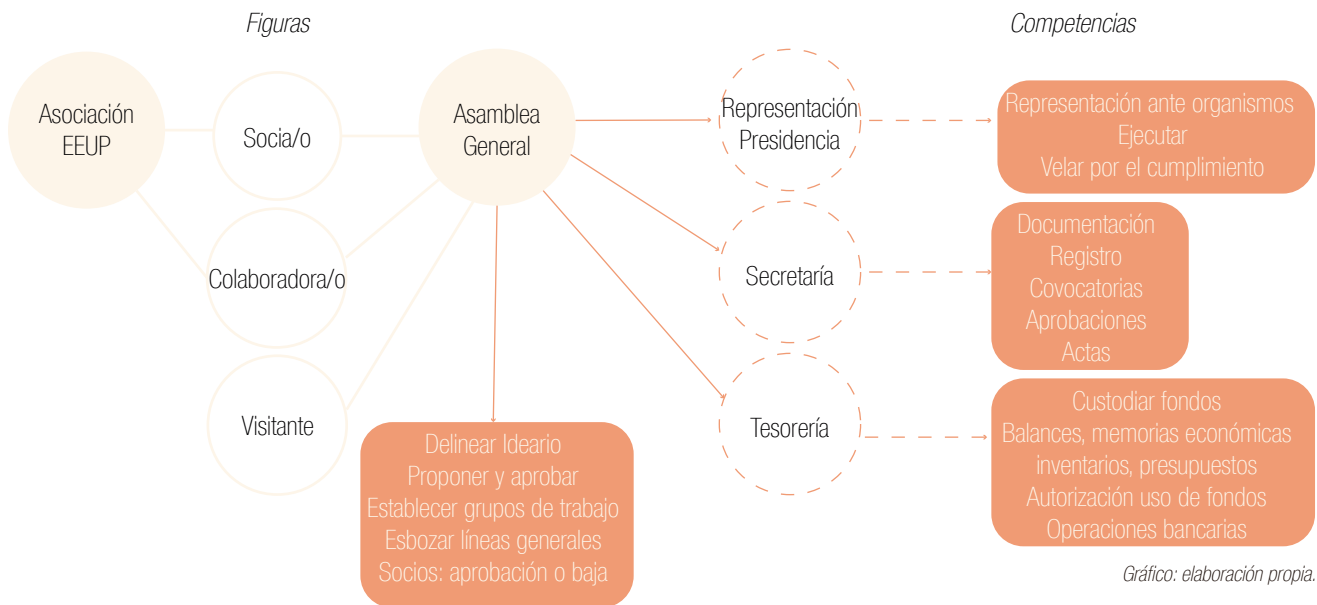
La participación es organizada a través de asambleas, foros, jornadas de debate. La plaza cuenta, con pizarrones informativos, que pueden ser para organizar el trabajo del día, para advertir sobre algo, para incentivar, informar o agradecer.



Hay dos modalidades de participación: como miembro de la Asociación o como colaboradora/o. En el primer caso, se deben cumplir con ciertas normas legales, pero además implica un involucramiento permanente, de trabajo constante. En el segundo caso, se trata de personas que actúan en casos puntuales o esporádicos. En ambos casos deben ser aceptados el estatuto de EEUP y el Ideario, y aunque las dos modalidades habilitan a la participación activa en asambleas, sólo las/os asociadas/os tienen el derecho al voto. [Estatutos EEUP]

Las asambleas generales se realizan una vez al mes, y allí se pueden definir actividades, reglamentos y organizar grupos de trabajo. A su vez, se eligen dos delegados para asumir las responsabilidades de representación y presidencia; dos para secretaría y otros dos para la tesorería.

Cada órgano tiene sus propias tareas pero ninguna tiene potestad para decidir sin consentimiento de la Asamblea General.



En su Ideario, EEUP, promueve siempre la participación activa de todas las figuras, incluídas las visitantes, esto en la premisa de la horizontalidad. Se intenta llegar al consenso, se debate y se exponen todas las opiniones siendo el voto el último recurso.

Por ser un predio cedido temporalmente, EEUP, debe cerrar cuando no queden responsables que velen por el espacio. Esto implica que tenga horarios, aunque pueden variar según las circunstancias. Con esto se quiere decir, que no sólo una actividad (taller, espectáculo) modifique su horario 'habitual', sino que por ser de carácter 'abierto', grupos de personas pueden solicitar la llave para usar el espacio de forma extraordinaria.

En una entrevista realizada al escultor Luis Elorriaga, socio de la EEUP, relata sobre esta experiencia de 'popularización' creciente del espacio, aunque también

destaca que es importante la colaboración en el trabajo.

Económicamente, el proyecto se basa en el intercambio y el regalo [Ideario, 2014]. No hay compensaciones individuales, las actividades son de carácter abierto y gratuito. Eventualmente se realizan los denominados "Mercadillos de trueque" que van en esta misma línea. Durante el primer período, se contó, además, con un fondo otorgado por el Centro Cultural Matadero, con el cual se realizaron las primeras intervenciones.

"Nuestra idea no era construir mucho, sino que, todo lo que construyéramos, excepto lo verde, que es lo que mayor permanencia tiene, fueran cosas efímeras" Luis Moreno, socio EEUP.

"Es espontáneo, está abierto a tus sueños" Lo, vecina y socia

TRANSVERSALIDAD: REDES+PARTICIPACIÓN

Vivimos en una época de intercambios constantes a través de medios que no necesariamente son los personales: hablamos de las redes. Plataformas virtuales en las cuales “nos” mostramos. Por lo general siempre se quiere que la imagen que sale cause algún tipo de impacto.

Cuando se elabora un proyecto de carácter social-cultural-educativo, las redes son usadas para difundir, convocar, informar, involucrar de alguna forma a aquellas personas a las que llega. Las redes son usadas, también como medios para la participación.

Can Batllò cuenta con una página web (<https://www.canbatllo.org>) en la cual se pueden desplegar las pestañas de historia, reivindicaciones, espacios, comisiones, participa! y agenda. Al ingresar, se pueden visualizar los eventos que se promocionan, noticias y la agenda mensual. A su vez se puede acceder en la parte inferior al contacto y ubicación.



Nos centraremos en la pestaña que anima al público visitante de la página a participar. Se nos explica cómo funciona la Plataforma y están disponibles las actas de las asambleas. Cada comisión y espacio, cuenta con un mail al cual poder dirigirse. Si uno desea participar activamente debe escribir al área de Secretaría. Algunas de éstas comisiones y espacios cuentan con otras redes sociales como Facebook, Twitter, blogs u otras páginas web. De este modo se entretreje una verdadera red entre las partes que conforman la Plataforma.

La opción de proponer una idea, también deberá ser elevada al área de secretaría, entanto proponer una actividad será tarea de la comisión que lleva el mismo nombre.

Son bienvenidas las donaciones, sobretudo de libros, herramientas o máquinas, material informático, pintura u otros materiales de obra, etc. Para cada caso hay una comisión referente que se encarga de asesorar a la persona interesada.

Otra forma de participar es la de la figura de socia/o. Para serlo hay que llenar un formulario, disponible on-line, que debe ser llenado, impreso y firmado. Se da la opción de pagar una cuota. Este formulario puede ser entregado personalmente, por correo o por mail.



La Plataforma cuenta con otras redes sociales en las que se pretende llegar a distintos públicos: edades, orígenes, órbitas (instituciones, personas individuales, colectivos, empresas). Cada una de éstas es diferente en su interfase, y la forma de comunicar es variada.

El uso de redes posibilita la interacción -participación- de personas de todo el mundo. Hacer un buen manejo de ellas permite una buena difusión del trabajo, de los objetivos, incluso acerca personas interesadas en colaborar de una u otra manera. Ir a las fuentes oficiales, acerca al público a ciertas realidades, que de otro modo pueden ser erróneas o desconocidas.

Esta es una plaza en lugar de página web, posee como sitio oficial su blog: <http://estaesunaplaza.blogspot.com>. Cualquier persona puede suscribirse, y de esta manera ser notificada/o de las novedades que se publican periódicamente. Esta información llega a través del mail personal de cada quien.



Documentos, actividades y la agenda son difundidos. Se colocan etiquetas para facilitar la búsqueda. También es posible realizar una búsqueda por año o meses.

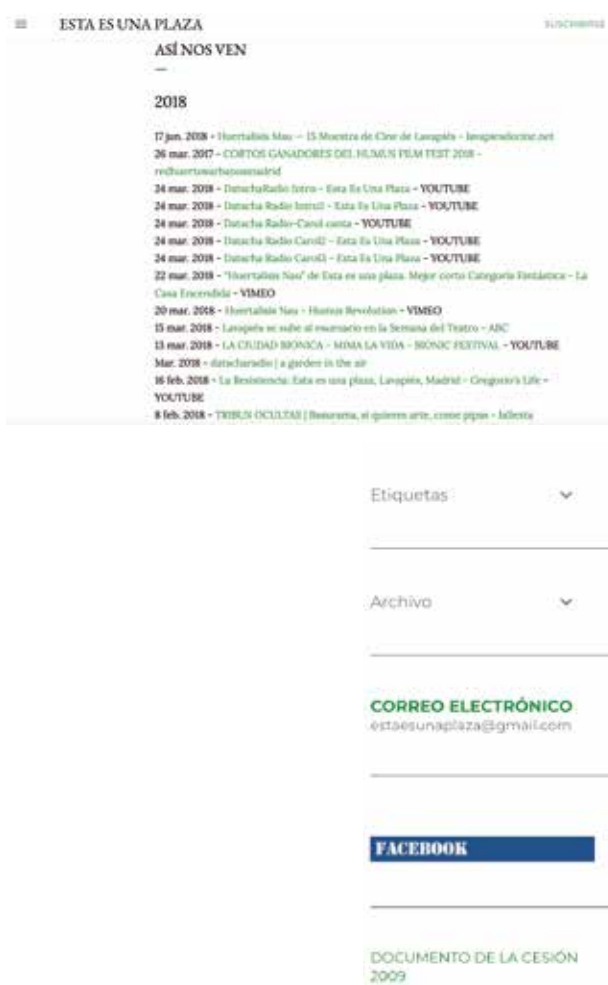
Por ser un proyecto de menor escala y diferente forma de gestión y organización, el manejo de redes es muy diferente, se podría decir que más "artesanal", dado que deben ser varias las personas que se encargan de subir la información y no una comisión que vele por el diseño.

Sin embargo, el proyecto es mencionado en muchas otras páginas y blogs de iniciativas similares. No es casualidad que se encuentre en una red (REHDMAD), porque de este modo, varios proyectos pequeños pueden mostrar otro modo de participación, la de la no competencia, la de la ayuda mutua, la de favorecerse unas a otras. Estas agrupaciones producen más impacto que individualmente. Muchas veces, las personas acceden primero a páginas de éstas redes urbanas para luego llegar a los proyectos barriales o locales.

Las pestañas son las de horario, recordemos que no está abierto todo el tiempo; 17 minutos -generalmente esta pestaña se llama nosotros y cuenta de que se trata el proyecto, orígenes- en este caso es un video de esa duración, ideario, dossier y estatuto.

Por último nombraremos la pestaña llamada 'como nos ven'. Es otro recurso utilizado en el que se publican links de otras páginas que publican algo sobre el proyecto en cuestión. Es una forma de mostrar la difusión que otros medios hacen de él y de cierto modo de mostrar la popularidad del proyecto.

Cuentan también con una página de facebook: <https://www.facebook.com/estaesunaplaza>.



CONCLUSIONES

A modo de comparación

Partiremos reconociendo las claras diferencias que poseen ambos ejemplos, relacionados con la escala del terreno, la escala del proyecto, contexto urbano, modos de inicio, objetivos, planes futuros.

Sin embargo nos centraremos en sus puntos de contacto, aquellos aspectos que comparten. Uno de las claves para comprender ambos ejemplos es reconocer que ambos surgen desde la ciudadanía que entendió -y entiede- que los procesos urbanos estaban atentando contra los valores comunitarios, que estaba sesgando el derecho de la participación y que por tanto, se estaba tejiendo una trama cerrada, impenetrable y que sus consecuencias podrían ser terribles. He aquí la primera similitud: la *conciencia*. Una conciencia que parte de la carencia de espacios de convivencia y de equipamientos en los barrios.

Es claro que no basta con saber o conocer una realidad para cambiarla, hay que actuar pero ¿de qué modo? Hay varios caminos posibles: desde los más pasivos a los más activos, desde los más pacíficos a los violentos. También hay que tener en cuenta, que las reivindicaciones no se hacen de forma individual, debe haber una masa crítica que pueda hacer sentir su voz. Aquí viene el segundo punto: la *organización*.

La organización requiere de miembros comprometidos, que puedan reunirse, debatir, exponer ideas y opiniones, tomar decisiones y posteriormente elaborar un plan de acción. Para el caso de Can Batllò la masa crítica se inició varias décadas antes de poder obtener resultados positivos -recordemos la creación en 1972 del Centro social de Sants- y esto por iniciativa puramente de vecinas/os que identificaron un problema a la vez que una oportunidad; mientras que para EEUP, la convocatoria parte de un origen bien distinto y es a través de un ámbito de reflexión en un centro cultural, con un equipo de profesionales y técnicas/os a cargo, que posteriormente se extendió al barrio.

No podemos negar que el contexto de ambos ejemplos son distintos: si bien Can Batllò está hoy dentro de la trama consolidada, es un barrio periférico, de orígenes industriales; mientras que Esta es una plaza está en el centro de Madrid. Esto deriva en una diferencia, a su vez, de escala y de precedencias, porque una es un espacio 73 veces más grande que el siguiente y posee naves indus-

triales, que ofrecen otras oportunidades. Partiendo de este contexto espacial, podemos entender que los objetivos de cada organización serán, claramente diferentes.

Hablaremos de un tercer punto: el *plan de acción*. Para planificar la reivindicación hay que tener presente el contexto en el que se ubica el proyecto a proponer no sólo espacialmente, sino histórica y simbólicamente. Esto ayudará a enmarcar la propuesta en un plano razonable, con posibilidades reales de éxito, que contribuirán sin lugar a dudas para la etapa de negociación.

El plan debe elaborarse a modo de documento escrito y formal para ser presentado ante el organismo competente, pero antes debe atravesar por las etapas de debate colectivo. Para ello, la asamblea es la figura clave en el proceso. De allí deberán surgir objetivos concretos, a corto, mediano y largo plazo, visión sobre aquello que queremos construir, y por supuesto el modelo de gestión. Esto es muy importante, porque en estas reivindicaciones, el modelo de gestión ha acelerado el proceso de negociación. Nos detendremos aquí para analizar de que se trata.

Como hemos visto ambos casos funcionan a través de la autogestión, esto 'libera' a los Ayuntamientos de la responsabilidad de usar sus recursos materiales y humanos y empodera a la comunidad local para trabajar de acuerdo a un *modus operandi* explicitado en algún documento y que se basa en el trabajo colectivo, la participación, la división del trabajo en equipos, la comunicación, convocatoria, etc.

Pero el plan de acción es aún más complejo. Debe poseer acciones de convocatoria, de difusión, debe planear qué métodos se usarán para realizar la reivindicación, elegir representantes para negociar, elaborar documentos y actas, armar calendarios para finalmente llegar a distintas opciones. En ambos casos, la opción fue la de la okupación.

La Plataforma se movió en la esfera de la manifestación pública y la negociación, dando un plazo al organismo para cumplir con lo dictado en el Plan Metropolitano, finalizando con la apertura del recinto por parte de los manifestantes y su okupación. Luego vendrían más negociaciones y su fuerza colectiva comenzó a cosechar los frutos del esfuerzo.

Para EEUP la historia fue diferente, pues nace de un taller que visibiliza una oportunidad, que es trasladada al barrio. El Ayuntamiento no está dispuesto a negociar y el

grupo motor convoca a la comunidad local a manifestar realizando desayunos en la puerta del predio. Se recolectan firmas y poco a poco se va avanzando y se concretan pequeños logros.

Podemos, ahora, adentrarnos en un punto que llamaremos *proceso*. Luego de ser gestores del espacio, hay que organizarse para llevar a cabo el proyecto. En ambos casos el recurso de la asamblea y de las comisiones se aplica para distribuir tareas de modo que no se sobre cargue a nadie. La Plataforma tiene una red más compleja de organización, ya que además de las comisiones, cuenta con espacios y sub-proyectos que tienen en sí mismo otras comisiones, pero todo pasa por la asamblea general.

EEUP, al contar con menor espacio físico, tiene por consiguiente menor cantidad de actividades, las comisiones son menos también, aunque todas responden a la asamblea general. En éste último debemos reconocer que la metodología del consenso es más viable por su dimensión, mientras que para La Plataforma el voto será el mecanismo más eficiente.

Según el análisis de Roger Pujol i Rodon en su tesis *Buits Urbans Autogestionats*, las formas de financiación en uno y otro también varían, siendo de modalidad mixta en el primer caso (autogestión y subvención) y autogestión en el caso de Esta es una plaza. [Pujol i Rodon, 2012].

Esto nos conduce al cuarto punto: *actividades*. Si bien ambos tienen huertos, taller de bicicletas, espacios de crianza, entre otros; la forma de abordarlos es distinta. En el mismo trabajo de Roger Pujol i Rodon, se agrupan en cuatro grupos: sociocultural, ambiental, artístico y deportivo, en los cuales Can Batllò es clasificado como sociocultural y Esta es una plaza como ambiental, artístico y sociocultural. Parece paradójico cómo un proyecto tan extenso y polivalente como Can Batllò se coloca en un único grupo y el otro está en tres. Como se dijo, no es por la actividad en sí misma, sino por las características que poseen y el modelo de gestión.

A continuación presentaremos una tabla comparativa realizada por Roger Pujol i Rodon.

Taula 22. Relació entre els espais i les seves característiques

	Abstracció	Condició	Fomentament	Activitat
Fuster de la Virreina	espai púb. + equip. Moviment Urbani	Central >200m ²	Comunitari Autogestió	Transversal Alta
	Plant central	Altura	Comunitari	Diàl
Can Masbia	espai púb. + equip. Moviment Urbani	Perifèric >200m ²	Comunitari Autogestió	Combinada Alta
	Plant multivoc	Mig	Comunitari	Central
Can Batllò	espai púb. + equip. Moviment Urbani	Perifèric >200m ²	Comunitari Mixt	Enca Alta
	Plant central	Mig		Fragmentada
Hort de Galícia	espai públic	Central 100 - 200m ²	Comunitari	Enca
	Plant central	Enca	Autogestió	Bassa
Hort del Xipre	espai púb. + equip. Moviment Urbani	Central 100 - 200m ²	Comunitari Autogestió	Combinada Mitja
	Plant central	Enca		Fragmentada
Esta es una plaza	espai púb. + equip. Col·lectiu artístic	Central >200m ²	Comunitari Autogestió	Transversal Mitja
	Plant multivoc	Enca		Fragmentada
Sala Carosa	espai públic	Central	Comunitari	Transversal Mitja
	Plant multivoc	200 - 200m ²	Autogestió	Mitja
Camp de la Colònia	espai púb. + equip. Col·lectiu artístic	Central	Comunitari	Transversal
	Plant multivoc	Mig >200m ²	Mitja	Alta Central
Sobers Aj. RCN	espai púb. + equip. Administratiu	Central >100m ²	Comunitari	Enca
	Plant central	Altura	Enca	Bassa
Este no es un solar	espai públic	Perifèric >100m ²	Comunitari	Transversal Mitja
	Plant central	Altura	Enca	Diàl

Por último haremos referencia a *actores* presentes en los procesos. Para ello recurriremos al texto de Jacobs antes citado, en la página 45 cuando nos dice "Nuestros fracasos en los barrios urbanos son en última instancia fracasos en la creación de autogobiernos locales. Y nuestros éxitos son éxitos de autogobiernos locales. Empleo la palabra autogobierno en su sentido más amplio, significando tanto la autogestión formal de la sociedad como la informal".

Vecinas/os son empleadas/os, comerciantes, técnicas/os, profesionales, políticas/os. No hay un tipo de persona, son variadas las experiencias de cada una, sus historias, sus preocupaciones y ocupaciones. Todas/os pueden hacer valiosos aportes. En lo referido al urbanismo y la arquitectura, ambos casos cuentan con profesionales que estuvieron y/o están presentes en algún momento del proceso y que pudieron ser parte de las reivindicaciones.

Para Capitalizar

"Gràcies a aquests col·lectius reivindicatius, es posa de manifest que les associacions veïnals i la ciutadania en general no només s'oposen a certs projectes de l'Ajuntament, sinó que també formulen propostes alternatives que atenen a aspectes inicialment no considerats pels polítics i tècnics municipals. Alguns d'aquests aspectes són la protecció del medi ambient, a través de dinàmiques hortícoles; el foment artístic com a experiència relacional; l'experiència social en un ambient d'igualtat; i la promoció esportiva." *Buits Urbans Autogestionats* de Roger Pujol i Rodon.

Cuando pretendemos luchar por un derecho, debemos saber que esto implicará *tiempo*, para organizarse, proyectar, negociar y esperar respuestas; *paciencia*, para acompañar el proceso, para entender que las personas somos diferentes y podemos opinar distinto; *entereza*, para afrontar las dificultades, los fracasos, las malas intenciones, para seguir caminando en pos de los objetivos trazados; debemos reconocernos como *prescindibles*, para que los proyectos no dependan de que tal o cual esté para realizarse, pero también debemos vernos como *miembros valiosos* en la comunidad, capaces de aportar lo mejor de cada quien. Y más que nada debemos ser personas capaces de actuar, de trabajar, de dialogar colectivamente, porque de eso se trata la participación.

"Los seres humanos no sólo viven en sociedad, sino que crean sociedades para vivir."

Maurice Godelier. Lo mental y lo material

BIBLIOGRAFÍA

AGUILERA, Manuel, 2017. Ocupas y Okupas En: El Mundo. [En línea] <<https://www.elmundo.es/baleares/2017/03/20/58cfadf7e2704e7a278b45ff.html>> [consulta: 23 de noviembre 2018]

BERTOLÍN MORA, Javier. La burbuja inmobiliaria española: causas y consecuencias. Director: Juan Manuel Soriano Llobera. Grado [Trabajo final] Universitat Politècnica de Catalunya, Escola Politècnica Superior d'Edificació de Barcelona. Barcelona, 2014. [En línea] <<https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099.1/25428/Trabajo%20completo.pdf>> [consulta: 20 marzo 2017] p.22

BORJA, Jordi. Espacio público, ciudadanía y democracia. En: GARCÍA RAMON, Maria Dolors; ORTIZ GUITART, Anna; PRATS FERRET, Maria. Espacios públicos, género y diversidad: Geografías para unas ciudades inclusivas. Barcelona. Icaria S.A. 2014. pp. 5-20.

BORJA, Jordi; MUXÍ, Zaida. El espacio público: Ciudad y ciudadanía. Barcelona. 2000. 84p. [En línea] <http://server2.docfoc.us/uploads/Z2015/11/18/7Cgehzy6S/ef5e25dfbfd1ae6214f17c9aaf00b3_af.pdf> [consulta: 12 marzo 2017]

BUTLER, Judith. Cuerrpos que aún importan. 2015. En línea: <<https://www.publicspace.org/es/multimedia/-/post/public-space-is-shrinking-being-sold-or-being-monitored>> [consulta: 13 de agosto 2018]

FRANCO, José Tomás. Esto no es un Solar: Reconvirtiendo parcelas vacías en espacio público Parte II. En: PLATAFORMA ARQUITECTURA. [En línea] <<http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-349303/e-to-no-es-un-solar-reconvirtiendo-parcelas-vacias-en-espacio-publico-parte-ii>> [consulta: 21 marzo 2017]

FREIRE, Juan. Vacíos urbanos: problema y oportunidad. [En línea] <<http://nomada.blogs.com/jfreire/2008/06/vacos-urbanos-p.html>> [consulta: 22 marzo 2017]

HERNÁNDEZ ARAQUE, Mary Johana . 2016. Urbanismo participativo. Construcción social del espacio urbano. En línea: <<http://www.redalyc.org/jatsRepo/1251/125146891002/html/index.html>> [consulta: 23 de noviembre 2018]

LOS MADRILES. Atlas de iniciativas vecinales. [En línea] <<http://www.losmadriles.org>> [consulta: 13 marzo 2017]

PAISAJE TRANSVERSAL: negociación urbana para la transformación colectiva. Los Madriles: mapa abierto y colaborativo de las iniciativas vecinales de Madrid. [En línea] <<http://www.paisajetransversal.org/2015/09/los-madriles-Atlas-Iniciativas-Vecinales-Madridmapa-abierto-colaborativo-Intermediae-FRAVM-Paisaje-Transversal-Zuloark-Lys-Villalba-Vivero-Iniciativas-Ciudadanas-VIC-Todo-Por-La-Praxis-TXP.html>> [consulta: 22 marzo 2017]

PEIXOTO DE ALBUQUERQUE, Paulo, 2004. En: en: La otra economía. Cattani, Antonio David.2004. En línea: <http://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-769_es.html> [consulta: 23 de noviembre 2018]

SARRIES, Nicolás. Desahucios en España: Desde el inicio de la crisis más de 400.000 familias pierden una vivienda. En: Voz Pópuli. [En línea] <http://www.vozpopuli.com/economia-yfinanzas/Banco_de_Espana-Desahucios-Bancos-vivien-das-desahucios-vivienda-cgpjbanco_de_espana_0_936806326.html> [consulta: 13 marzo 2017]

TODO POR LA PRAXIS (TXP). Vacíos urbanos autogestionados. [En línea] <<http://www.todoporlapraxis.es/?p=976>> [consulta: 13 marzo 2017]

TODO POR LA PRAXIS (TXP). Guías urbanas. [En línea] <https://issuu.com/todoporlapraxis/docs/guia_solares_issuu>

VELÁZQUEZ, Isabela; VERDAGUER, Carlos. Urbanismo y participación: una lenta convergencia. Presentación del número 4. Mayo 2012. La ciudad de abajo a arriba. Aportaciones para la práctica y la teoría del urbanismo participativo. En: ARIAS LAURINO, Daniela. Los paradigmas sociopolíticos emergentes en las revistas de arquitectura contemporánea. Barcelona, 2013. [En línea] <https://issuu.com/danielaariaslaurino/docs/daniela_arias_tfm2013_br> [consulta: 13 marzo 2017]

Páginas web:

<https://arquitecturascolectivas.net/la-red>

<http://www.laborda.coop/es/proyecto/can-batllo/>

http://www.amctaic.org/?page_id=37&language=cat

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:PGM_de_Barcelona.jpg

https://issuu.com/adamgawron/docs/f_brica_de_can_batlly_el_proces

https://www.youtube.com/watch?v=UMAD_ON0jh8

Documental de La Col Com un Gegant Invisible. Can Batlló i les Ciutats Imaginàries (Trailer CAT) <https://vimeo.com/52408289>

https://elpais.com/elpais/2014/11/11/seres_urbanos/1415698800_141569.html

<http://estaesunaplaza.blogspot.com/p/dossier.html>

<https://www.boe.es/buscar/pdf/2001/BOE-A-2001-18984-consolidado.pdf>

<https://www.ecured.cu/Comunidad>

<http://dle.rae.es/srv/fetch?id=b8KyMBX>